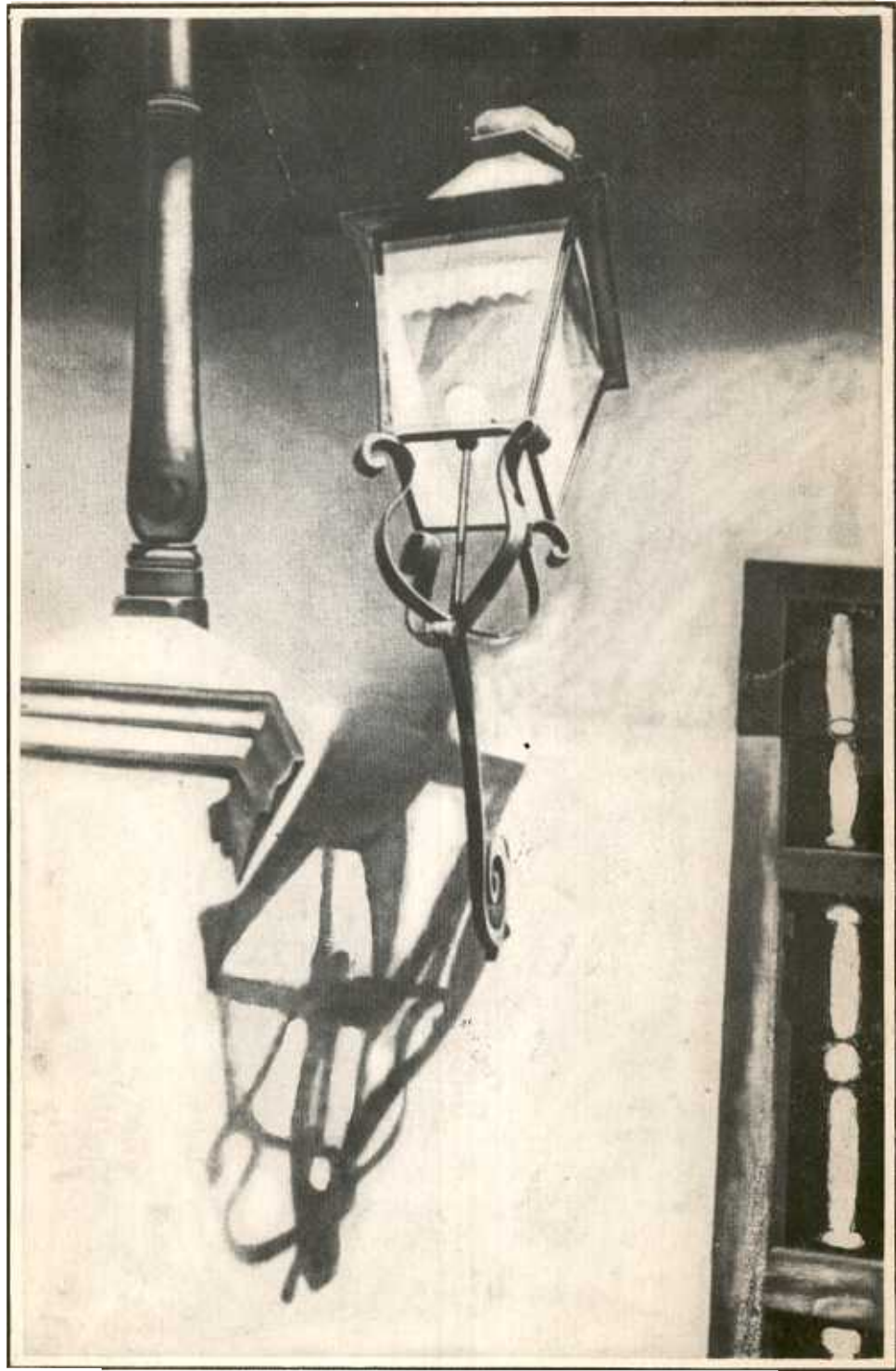


**SAMANTHA TEODORICO EN VENEZUELA  
II DURANTE LA EMANCIPACION**



# **CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO**

1. Latinoamérica: Paz o Violencia Institucionalizada
2. Análisis Socio-Político de la Iglesia Latinoamericana
3. La Iglesia Latinoamericana busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Salvarse en Latinoamérica
8. Cautiverio y Creación
9. Libros Sapienciales: Mujeres, Plata, Poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El Nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia

## **CRISTIANISMO HOY**

1. Proceso Histórico de la Iglesia Venezolana
2. Como leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al Pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: La comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El Protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
11. Pensamiento Teológico en Venezuela:  
I Durante la Colonia
12. Pensamiento Teológico en Venezuela:  
II Durante la Emancipación (Bolívar – Roscio)
13. Pensamiento Teológico en Venezuela:  
III Durante la República (Conservador y Liberal)
14. Pensamiento Teológico en Venezuela:  
IV Durante el siglo XX.

# PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VENEZUELA

## II DURANTE LA EMANCIPACION: BOLIVAR - ROSCIO

### SUMARIO

Cristianismo de Bolívar  
Conseguir Políticamente lo que pretende la Religión  
Reducir la Religión a la esfera privada  
Reducir la práctica religiosa a una institución ciudadana  
Conclusión

- Roscio: Cristianismo y lucha por la libertad
- Problema Teológico planteado por la Independencia
- Respuesta de Roscio:
  - \* Interpretación de la Biblia
  - \* Historia Humana e Historia de Salvación
  - \* La Religión reducida a ideología legitimadora del poder
  - \* Cristianismo liberador
  - \* El triunfo de la libertad sobre el despotismo
- Reflexión final

CENTRO GUMILLA

Av. Cristóbal Rojas, 16 — Santa Mónica

Apartado 40.225 — Tfs. 661.28.40 y 661.95.15

CARACAS 1040-A — VENEZUELA

1981



## CRISTIANISMO DE BOLIVAR

Hablar del cristianismo de Bolívar no sería ante todo —como lo viene haciendo pertinazmente cierto pensamiento eclesiástico— reivindicar para el héroe el carácter de protector e hijo fiel de la Iglesia. Si queremos medir su cristianismo no con los criterios de la Restauración eclesiástica sino con los del propio Bolívar —más afines por lo demás, en cierto modo, al espíritu del Vaticano II— tendríamos que referirnos a la dimensión religiosa de su obra. Porque para él el título de Libertador y la tarea que implica son verdaderamente sagrados. El es consciente de su rango mesiánico. Y en este sentido se experimenta como instrumento de la Providencia. Aunque eso no impidió para él recaer en la esfera incontrolable de lo mítico. Es la esfera de la acción humana la que en algunas ocasiones históricas se adensa tanto que se torna numinosa. Pero sin perder su índole. Y esa índole es la política.

Porque Bolívar se propone conseguir políticamente lo que pretende la religión. Para eso necesita sacralizar la política, privatizar la religión y reducir la práctica religiosa organizada a una institución ciudadana y por lo tanto bajo el control del Estado, dado su carácter general y público. Todo esto irá puntualmente realizando hasta que, al encontrarse con el límite de su proyecto, acabe por reconocer el carácter autónomo de la institución eclesiástica existente, la persistencia de su autoridad con el pueblo y el sentido positivamente moderador de esta autoridad. Entonces buscará afanosamente una alianza con ella.

# CONSEGUIR POLITICAMENTE LO QUE PRETENDE LA RELIGION

## RESOLVER SECULARMENTE LA CONTRADICCION COLONIAL

Latinoamérica nace con una contradicción constitutiva: Es el fruto de una empresa de evangelización y de colonización. El español llega al Nuevo Mundo predicando su hermandad con el indígena y reduciéndolo a servidumbre. La dimensión avengelizadora se expresaría de un modo más bien paternalista —los indios serían iguales pero menores de edad— en las leyes y en algunas instituciones. La dimensión colonizadora se plasmaría en la mita, en la encomienda y en el comercio exterior. Los intentos de acabar con la estructura de dominación, que culminaron en las Leyes Nuevas (1542) fueron derrotados e hicieron aparecer en toda su virulencia como factor de opresión al colonialismo interno. El español europeo, como intermediario del capitalismo mercantilista, y el español americano, como oligarquía latifundista y comerciante, se consolidaron como polos de

dominación que hicieron imposible la expresión histórica de la hermandad cristiana.

La Ilustración americana tratará de resolver esta contradicción secularmente. Si la opresión se identifica con el colonialismo la independencia equivaldría a la supresión de la contradicción señor-siervo. Se acaba con el colonialismo —que es el pecado capital— y aparece la política como contrato razonable basado en la voluntad general de los pueblos. El status de ciudadano sería la realización secular de la prédica religiosa de la igualdad de los hijos de Dios.

Todo esto es percibido muy tempranamente por Bolívar. Aunque con la experiencia, tantas veces dolorosa, irá aprendiendo a distinguir las trampas que acechan a este proyecto y tratará desesperadamente de conjurarlas. Ello marcará su destino.

## SECULARIZAR EL CONFLICTO

Bolívar insiste desde el comienzo en la necesidad de secularizar el conflicto. Naturalmente que para neutralizar la utilización ideológica de la predicación por parte del clero realista, pero también porque él estaba descubriendo un nuevo sentido de lo sagrado: la acción histórica liberadora. No se trataba, pues, de invocar a un ser que metería la mano en los asuntos humanos sino de convocar a un pueblo a asumir su destino. En este propósito reforzar el elemento religioso tradicional no serviría para despertar

esta desconocida dimensión humana sino que podría reforzar la ancestral pasividad del pueblo, proclive a esperar todo del monarca divino y humano.

En este contexto cobra todo su relieve esa expresión suya ante las ruinas del terremoto de 1812. Recorriendo Caracas Bolívar se topa con José Domingo Díaz, tenaz realista, que como tantos curas utilizaría la catástrofe para señalar en ella el dedo de Dios que castigaba la rebelión. Ante la muda recriminación de su presencia, Bolívar grita su desafío:

"Si la naturaleza se opone a nuestros designios, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca". José Domingo Díaz no tardaría en arrojar sobre él la acusación de blasfemia. Hay ciertamente en ese grito de Bolívar un desafío al Dios de Díaz, al Dios de la naturaleza. Pero en nombre del Dios de la historia, del Dios de la humanidad. Aquí Bolívar desencanta a la naturaleza y consagra al hombre.

De ahí su insistencia en el sentido estrictamente humano de su gesta. Para la liberación americana es necesaria —dice— la unión; pero "esta unión no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos" (1). Que esto no implique hacer la competencia a Dios queda claro al caracterizar a este pueblo en marcha como "un pueblo que se esmera por recobrar los derechos con que el creador y la natura-

leza lo han dotado" (2). Bolívar insiste en que triunfos y reveses se deben sólo a circunstancias históricas; pero confiesa seguidamente con toda naturalidad: "Soldados! Si Dios nos prueba con tantas dificultades y desgracias, no nos abandona; él quiere que merezcamos por nuestros esfuerzos y virtudes lo que sería en otros pueblos la obra de los años" (3). No habría contradicción entre afirmarse él y su ejército como artífices de la liberación y pedir a los pueblos: "Proster-naos delante del Dios omnipotente, y elevad vuestros cánticos de alabanza hasta su trono, porque os ha restituido el augusto carácter de hombres" (4). Por eso al lograr la plataforma del Congreso de Angostura se caracteriza así mismo como "entre lo seres más favorecidos de la Divina Providencia, ya que he tenido el honor de reunir a los Representantes del Pueblo de Venezuela" (5).

## LOS SANTOS DOGMAS DE LA IGUALDAD Y DE LA LIBERTAD

Bolívar utiliza mucho el adjetivo sagrado. Se refiere a la justicia, a la libertad, a la patria, palabras todas con mayúsculas y que indican aspectos en que se decide la humanidad de los hombres. La marca de lo divino estaría para él en los atributos de la acción. "Vuestra suerte va a cambiar dice en una proclama de 1820—; a las cadenas, a las tinieblas, a la ignorancia, a las miserias, van a suceder los sublimes dones de la Providencia Divina, la libertad, la luz, el honor y la dicha" (6). Por eso la acción libertadora no se define sólo como redención de una esclavitud alienante sino como consecución de un orden verdaderamente humano: "Persuadimos a los pueblos que el cielo nos ha dado la libertad para la conservación de la virtud y la obtención de la patria de los justos"(7).

Bolívar entra en la lucha como español americano. Desde esta posición de clase, lo sagrado es la patria y liberación equivale es-

trictamente a emancipación: Fundados en el común derecho español, los españoles americanos consideran violado el contrato social por los españoles europeos y en consecuencia se declaran libres de él: independientes. El presupuesto es aquí la inalterabilidad del orden colonial y su carácter natural y armónico, beneficioso para todos. Pero este presupuesto se vuelve insostenible: en Venezuela se desarrolla también una guerra social. Si independencia es para los criollos emancipación para los negros es libertad y para los pardos, tierras e igualdad ante la ley. Tras de Boves, es Páez quien en Venezuela capitaliza este caudal. Bolívar pactará con él. Su pacto no será —como sí lo será para la mayoría de los de su clase— meramente táctico sino estratégico. De ahí —en buena parte— provendrá su ruina. Y su supervivencia en el pueblo. De ahí también el adensamiento cristiano de sus conceptos políticos. Porque e-

llos dan ante todo su medida cristiana.

Cuando en 1826, culminada la independencia y retomando los criollos la dirección del movimiento, Bolívar proclama "Saber y honradez, no dinero, es lo que requiere el ejercicio del Poder Público" (8) él sabe que compromete su presente por fidelidad al pacto sagrado con los pobres de la tierra y por amor a ese futuro digno que quiere sacar a luz. Y sin embargo repite machaconamente: "Nadie puede romper el santo dogma de la igualdad" (9).

Pero donde su sentido cristiano llega a la sublimidad, en el hecho y en la expresión, es en su lucha tenaz por que no se traicionara el pacto sagrado con los esclavos. Ya en el Congreso de Angostura decía: "Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o la revocación de todos mis Estatutos y Decretos; pero yo imploro la confirmación de la Libertad absoluta de los Esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República" (10). Ni en ese Congreso ni en el de Cúcuta aprobarían este voto del Libertador. Aún vuelve a pedirla en el de Perú, en el culmen de su gloria. Allí insiste a los criollos propietarios que la construcción de la patria tiene un precio y no se puede eludir el sacrificio: "He conservado intacta la ley de las leyes —la igualdad—; sin ella perecen todas las garantías, todos los derechos. A ella debemos hacer los sacrificios. A sus pies he puesto, cubierta de humillación, a la infame esclavitud" (11). Sabe que los intereses de la oligarquía latifundista no van a permitir su abolición; pero prevé que con esta base viciada no pue-

de constituirse establemente la república. Acabaría naufragando en esa contradicción constitutiva: "vosotros sabéis que no se puede ser Libre y Esclavo a la vez sino violando a la vez las Leyes naturales, las Leyes políticas y las Leyes civiles" (12).

Al tratar de la esclavitud Bolívar esgrime como caso límite una argumentación estrictamente teológica: "La ley que la conservara sería la más sacrilega" (13). Sacrilegio es la profanación del lugar sagrado. Bolívar sabe, con el evangelio, que el único lugar absolutamente sagrado que hay en el mundo es la persona humana. El es la imagen viva de Dios. Por lo tanto conservar la esclavitud sería "legitimar la más insigne violación de la dignidad humana. ¡Un hombre poseído por otro! ¡Un hombre propiedad! ¡Una imagen de Dios puesta al yugo como el bruto!" (14).

Como lo estampara Santo Tomás en su Suma Teológica, el hombre es imagen de Dios "en cuanto que él mismo es el principio de sus obras —ya que posee libre albedrío— y tiene dominio sobre ellas" (15). Basándose en estas fuentes, por mediación de la escuela jusnaturalista española, Bolívar insiste en que en el caso de un régimen tiránico sería preferible a la sumisión cómplice la vida libre del cimarrón. Se trataba del caso tan frecuente de los esclavos negros y lo sería después el del pueblo preterido que simbolizaría Martín Fierro. Pero existe la Providencia como condición de posibilidad y garantía de un orden justo: "Pero no: Dios ha destinado el hombre a la libertad; él lo protege para que ejerza la celeste función del albedrío" (16).

## UNA OBRA DE REDENCION

Estos argumentos no son racionalizaciones ideologizantes sino razonamientos fundados y hondamente sentidos, pero sí son armas para sostener lo máspreciado de su praxis política. Porque esta acción es entendida como praxis de liberación: "La atroz e impía esclavitud cubría con su negro man-

to la tierra de Venezuela, y nuestro cielo se hallaba cargado de tempestuosas nubes, que amenazaban un diluvio de fuego. Yo imploré la protección del Dios de la humanidad, y luego la Redención disipó las tempestades. La esclavitud rompió sus grillos, y Venezuela se ha visto rodeada de nuevos hijos, de hijos



agradecidos que han convertido los instrumentos de su cautiverio en armas de libertad. Sí, los que antes eran Esclavos, ya son Libres: los que antes eran enemigos de una Madras-tra, ya son defensores de una Patria" (17).

Aquí la expresión religiosa dista mucho de reducirse a mero adorno literario: El pecado es la esclavitud y la Redención la Libertad. Con ella la sinagoga esclava se convierte en Iglesia de los Redimidos. Y los Hombres Nuevos truecan los instrumentos de su cautiverio en armas de Libertad. Estamos ante una transcripción en clave histórico-política de la carta de San Pablo a los Gálatas. Y esta interpretación no equivale a un vaciamiento; es por el contrario un cumplimiento, limitado y ambiguo, pero real. El

vaciamiento vendría al traicionar el pacto y reducir la independencia a la emancipación de España. El esclavo volvió a su condición y el pardo a la suya. El estatuto del ciudadano quedaría reservado a los propietarios. Con esto se restablece la contradicción constitutiva de Latinoamérica y la advocación a la libertad es utilizada por la oligarquía para encubrir la persistencia de la relación de dominio y dependencia. El desorden y la anarquía, que en vano intentó Bolívar conjurar, serían en gran parte fruto de este vaciamiento de la obra independentista. Nuevamente la atroz e impía oligarquía provocaba un diluvio del cielo: la guerra endémica del siglo XIX.



# REDUCIR LA RELIGION A LA ESFERA PRIVADA

## FUNCION POLITICA DE LOS CONCEPTOS DE LA ILUSTRACION

El concepto de religión que aparece en los escritos de Bolívar tiene por sujeto al individuo en su más recóndita intimidad: la religión acontece en el ámbito invisible de la conciencia como un proceso trascendente y por lo tanto incontrolable por las leyes humanas. Esta religión de la conciencia es ciertamente sublime, pero también imponderable. En esta relación misteriosa corona la persona su humanidad. Pero a los otros, a la sociedad sólo llegan sus manifestaciones externas —el culto— y sus efectos —la moral—. Eso es lo único que puede ser percibido y regulado.

En esta concepción Bolívar se muestra tributario de la Ilustración y seguidor casi literal de la confesión roussoniana del presbítero sahyano. Sin embargo hay que decir que esta conceptualización resultaba congruente con su concepción política; más aún era su correlato necesario. Negativamente porque la privatización de la religión dejaba

libre el espacio público para la realización política: la institución eclesiástica perdía su puesto protagónico en la realización histórica y ese puesto era restituido a la voluntad general de los pueblos, a los ciudadanos. De este modo el pueblo pasa a constituirse en sujeto histórico.

Pero también positivamente porque si las personas pasan a ser los protagonistas, si de sus voluntades van a nacer sus destinos es conveniente que esas voluntades tengan un mentor, un testigo y un juez. Este papel no lo puede cumplir ninguna ley puesto que éstas nacen precisamente de la voluntad general. Más allá de los ciudadanos y de la historia se encontraría Dios como el interlocutor absoluto. De este modo la religión —esfera independiente de la política— contribuiría sin embargo con su recóndito influjo a custodiar en el bien la voluntad de los ciudadanos y a mantener con su moderación los pactos sagrados de la ciudad.

## LA RELIGION EN EL DISCURSO AL CONGRESO DE BOLIVIA

Analizaremos como ejemplo la justificación que da Bolívar de la omisión del artículo sobre la confesionalidad del Estado. (18)

No debe prescribirse una confesión religiosa porque el ámbito de la religión es lo íntimo de la vida privada: “La Religión gobierna al hombre en la casa, en el gabinete, dentro de sí mismo: sólo ella tiene derecho de examinar su conciencia íntima”.

No debe prescribirse por la naturaleza de la religión: “ella es de naturaleza indefinible en el orden social, y pertenece a la moral intelectual”. “La religión es la ley de la conciencia. Toda ley sobre ella la anula, porque imponiendo la necesidad al deber quita el mérito a la fe, que es la base de la Religión. Los preceptos y los dogmas sagrados son útiles, luminosos y de evidencia metafísica; to-

dos debemos profesarlos, mas este deber es moral, no político”.

No puede prescribirse porque la sanción correspondiente al cumplimiento o quebrantamiento de las leyes religiosas es eterno, no temporal: ¿Cuáles son en este mundo los derechos del hombre hacia la Religión? Ellos están en el Cielo; allá el tribunal recompensa el mérito, y hace justicia según el código que ha dictado el Legislador”. “La inquisición solamente sería capaz de reemplazarlos en este mundo. ¿Volverá la inquisición con sus teas incendiarias?

Pero el que no puede prescribirse no significa que no puede comunicarse socialmente. Para eso están sobre todo los padres y los sacerdotes. Ellos, empero, obran “por medios y órganos exclusivamente espirituales”.

Hay aquí en primer lugar un problema político. Se trata de acabar con el régimen de cristiandad. En el 1814 el congreso de Viena suelta la alianza entre el Trono y el Altar para restaurar el antiguo régimen de absolutismo colonialista y de cristiandad. Esta alianza, desde la eréclica Etsi longissimo de Pío VII (1816), niega el hecho de la independencia americana. Sus postulados son los opuestos a los bolivarianos: el ámbito de la religión es también la vida pública: Puesto que Dios ha revelado la verdadera religión, el Estado debe reconocerla y rendirle culto público. La religión no es indefinible en el orden social puesto que está encarnada en una sociedad visible y perfecta, jerárquica y capaz de imponer verdaderas leyes: la Iglesia, cuya cabeza es el papa. El cumplimiento de la religión recibirá en el cielo su sanción definitiva, pero Dios ha dado también poder a sus ministros para imponer sanciones temporales; existe como verdadero derecho el canónico y es lícita por el bien público la intervención del brazo secular.

Es claro que la aceptación de estos principios de la Restauración significaría lisa y llanamente la abolición de la obra independentista. Pero no hay en Bolívar únicamente un rechazo político. Se da también la necesidad



política de un nuevo concepto de religión que ayudara a crear al ciudadano de las nacientes repúblicas. Si no existen ya más poderes establecidos, poderes sagrados por tradición; si no se trata ya de obedecer al amo por el temor al castigo es necesario instaurar: “la ley de la conciencia”. Por eso la religión no puede consistir en acatar dogmas y cumplir leyes y ritos prescritos por una institución sagrada. La religión que se necesita “pertenece a la moral intelectual”. “La moral de Jesús —dice en el Congreso de Angostura—, la obra divina que nos ha enviado la Providencia para mejorar a los hombres, tan sublime tan santa” (19). Esta religión moral se enseña con el ejemplo: “el ejemplo de los verdaderos discípulos de Jesús es el maestro más elocuente de su divina moral”. Pero sobre todo se adquiere por el propio desarrollo moral porque “luego que este desarrollo llega a lograrse, el hombre apoya su moral en las verdades reveladas, y profesa de hecho la Religión, que es tanto más eficaz cuanto que la ha adquirido por investigaciones propias”.

De este modo el antiguo pupilo de la institución sagrada se convierte en adorador libre del Creador al asumir su estatuto de imagen. Y así el antiguo vasallo convertido en ciudadano libre se vuelve capaz de ejercer su responsabilidad ciudadana.

# REDUCIR LA PRACTICA RELIGIOSA ORGANIZADA A UNA INSTITUCION CIUDADANA

## la emancipación de la institución eclesiástica

Esta concepción de la política y de la religión implica la emancipación de la institución eclesiástica. Esta emancipación es ante todo una necesidad política, pero encuentra su basamento teológico, como acabamos de ver, en una teoría sobre el significado del hecho religioso que relega a la institución al papel necesario pero subalterno de expresión social de una realidad trascendente de la conciencia soberana.

Ante todo para Bolívar la institución eclesiástica es pura y simplemente una institución del antiguo régimen. No simplemente porque coexista con él sino porque su configuración actual está ordenada a sostenerlo. Es en concreto uno de los dos pilares del despotismo de Fernando VII: "un Gobierno devorador, cuyos únicos móviles son una Espada exterminadora y las llamas de la Inquisición" (20). Esta caracterización del Discurso de Angostura está fundamentada en la experiencia de la primera república y en el análisis de las causas de su caída. Entre ellas está "el partido clerical, siempre adicto a su apoyo y compañero, el despotismo" (21). Este partido se exacerbó con ocasión del terremoto y al amparo de la lenidad de la república: "La influencia eclesiástica tuvo, después del terremoto, una parte muy considerable en la sublevación de los lugares y ciudades subalternas: y en la introducción de los enemigos en el país: abusando sacrilegamente de la santidad de su ministerio en favor de los promotores de la guerra civil. Sin embargo debemos confesar ingenuamente, que estos traidores sacerdotes, se animaban a

cometer los exacrables crímenes de que justamente se les acusa porque la impunidad de los delitos era absoluta" (22).

Pero en el transcurso de la guerra esta institución eclesiástica había quedado tan debilitada que no suponía ya un peligro para la libertad. Así lo proclama en el Discurso ante el Congreso Constituyente de Bolivia: "Aquí no hay grandes nobles, grandes eclesiásticos. Nuestras riquezas eran casi nulas, y en el día lo son todavía más. Aunque la Iglesia goza de influencia, está lejos de aspirar al dominio, satisfecha con su conservación. Sin estos apoyos, los tiranos no son permanentes". (23).

Aunque Bolívar no se conforma con neutralizar a esta institución. Aspira a reformarla para ponerla al servicio de la libertad como su educadora en las nacientes repúblicas. Por eso concibe que la elección de los pastores, como la de los legisladores, magistrados y jueces recaiga sobre los ciudadanos. El mecanismo sería el siguiente: "Los Senadores forman los Códigos y Reglamentos eclesiásticos, y velan sobre los Tribunales y el Culto. Toca al Senado escoger los Prefectos, los Jueces del distrito, Gobernadores, Correjidores y todos los subalternos del Departamento Justicia. Propone a la Cámara de Censores los miembros del Tribunal Supremo, los Arzobispos, Obispos, Dignidades y Canónigos. Es del resorte del Senado cuanto pertenece a la religión y a las Leyes". (24)

De este modo cree que la institución quedaría liberada del lazo con el despotismo antiguo sin caer en brazos de un ejecutivo

# REDUCIR LA PRACTICA RELIGIOSA ORGANIZADA A UNA INSTITUCION CIUDADANA

## la emancipación de la institución eclesiástica

Esta concepción de la política y de la religión implica la emancipación de la institución eclesiástica. Esta emancipación es ante todo una necesidad política, pero encuentra su basamento teológico, como acabamos de ver, en una teoría sobre el significado del hecho religioso que relega a la institución al papel necesario pero subalterno de expresión social de una realidad trascendente de la conciencia soberana.

Ante todo para Bolívar la institución eclesiástica es pura y simplemente una institución del antiguo régimen. No simplemente porque coexista con él sino porque su configuración actual está ordenada a sostenerlo. Es en concreto uno de los dos pilares del despotismo de Fernando VII: "un Gobierno devorador, cuyos únicos móviles son una Espada exterminadora y las llamas de la Inquisición" (20). Esta caracterización del Discurso de Angostura está fundamentada en la experiencia de la primera república y en el análisis de las causas de su caída. Entre ellas está "el partido clerical, siempre adicto a su apoyo y compañero, el despotismo" (21). Este partido se exacerbó con ocasión del terremoto y al amparo de la lenidad de la república: "La influencia eclesiástica tuvo, después del terremoto, una parte muy considerable en la sublevación de los lugares y ciudades subalternas: y en la introducción de los enemigos en el país: abusando sacrilegamente de la santidad de su ministerio en favor de los promotores de la guerra civil. Sin embargo debemos confesar ingenuamente, que estos traidores sacerdotes, se animaban a

cometer los exacrables crímenes de que justamente se les acusa porque la impunidad de los delitos era absoluta" (22).

Pero en el transcurso de la guerra esta institución eclesiástica había quedado tan debilitada que no suponía ya un peligro para la libertad. Así lo proclama en el Discurso ante el Congreso Constituyente de Bolivia: "Aquí no hay grandes nobles, grandes eclesiásticos. Nuestras riquezas eran casi nulas, y en el día lo son todavía más. Aunque la Iglesia goza de influencia, está lejos de aspirar al dominio, satisfecha con su conservación. Sin estos apoyos, los tiranos no son permanentes". (23).

Aunque Bolívar no se conforma con neutralizar a esta institución. Aspira a reformarla para ponerla al servicio de la libertad como su educadora en las nacientes repúblicas. Por eso concibe que la elección de los pastores, como la de los legisladores, magistrados y jueces recaiga sobre los ciudadanos. El mecanismo sería el siguiente: "Los Senadores forman los Códigos y Reglamentos eclesiásticos, y velan sobre los Tribunales y el Culto. Toca al Senado escoger los Prefectos, los Jueces del distrito, Gobernadores, Correjidores y todos los subalternos del Departamento Justicia. Propone a la Cámara de Censores los miembros del Tribunal Supremo, los Arzobispos, Obispos, Dignidades y Canónigos. Es del resorte del Senado cuanto pertenece a la religión y a las Leyes". (24)

De este modo cree que la institución quedaría liberada del lazo con el despotismo antiguo sin caer en brazos de un ejecutivo

tantado de manipularla: "Los Sacerdotes mandan en las conciencias, los Jueces en la propiedad, el honor y la vida, y los Magistrados en todos los actos públicos. No debiendo

éstos sino al Pueblo sus dignidades, su gloria y su fortuna, no puede el Presidente esperar complicarlos en sus miras ambiciosas" (25)

## la alianza de la espada y del incensario

Pero, desaparecido el lazo colonial, sobreviene la anarquía. América Española había sido estructurada en función de la metrópoli. Sin ella, carecía de unidad orgánica: las relaciones entre las diversas regiones eran escasas y sus economías no estaban configuradas para su mutuo complemento. Este vacío estructural venía agravado por el vacío político: rota la alianza de clases que produce la independencia, los gobiernos no representan la voluntad general y apenas pueden ocultar su carácter oligárquico. Todavía se observan en ellos contradicciones internas, pero los españoles americanos van controlando los resortes de poder. En esta situación Bolívar ve en la Iglesia una fuerza en cierto modo disponible. Frente a los intereses particulares y los egoismos desatados ella puede representar el carácter sagrado y general de la patria. Su fuerza moral aún puede contener desmanes y su autoridad ante el pueblo puede ser para éste una fuente de poder.

Para lograrlo Bolívar debe reconocer a la institución eclesiástica existente y debe encontrar en la bendición de Roma la aureola que consagre su obra. Por eso, frente a la alianza entre la espada tiránica y la inquisición, que denunciara en el Congreso de Angostura, propone ahora (1827) la alianza verdaderamente sagrada y salvadora entre el incensario y la espada de la ley. Ese sería el sentido del brindis del Libertador en el convite bogotano con los nuevos prelados, fruto del acuerdo entre el gobierno grancolombiano y la santa sede: "La causa más grande nos reúne en este día, el bien de la Iglesia y el bien de Colombia. Una cadena más sólida y más brillante que los astros del firmamento nos liga nuevamente con la Iglesia de Roma, que es la fuente del cielo. Los descendientes

de San Pedro han sido siempre nuestros padres, pero la guerra nos había dejado huérfanos como el cordero que bala en vano por la madre que ha perdido. La madre tierna lo ha buscado y lo ha vuelto al redil: ella nos ha dado pastores dignos de la Iglesia y dignos de la República. Estos Ilustres Príncipes y padres de la grey de Colombia son nuestros vínculos sagrados con el cielo y con la tierra. Serán ellos nuestros maestros y los modelos de la religión y de las virtudes políticas. La unión del incensario con la espada de la ley es la verdadera arca de la alianza. Señores! Yo brindo por los santos aliados de la patria, los Ilustrísimos Arzobispos de Bogotá y de Caracas, y los obispos de Santa Marta, Antioquia y Guayana" (26).

En este texto la perspectiva cambia radicalmente. La acción liberadora está concluida. Su fruto es la patria y está amenazada. La acción política no es por sí sola capaz de conjurar el peligro. Por eso, el reconocimiento del poder sagrado de la Iglesia y la búsqueda de una alianza con ella que sacrifique al poder político. Aquí la Institución Eclesiástica baja derecha del cielo y tiene una función política: son los santos aliados de la patria, maestros y modelos de las virtudes políticas. Su contraparte estatal no serán ya los Censores sino un ejecutivo cada vez más autárquico. Es el reconocimiento formal del esquema de la Restauración que propugnerà la Santa Sede a lo largo de todo el siglo XIX y que sólo en el Vaticano II quedará superado.

Pero en este esquema la relación entre los dos poderes llevará a la larga a la subordinación de uno de ellos y desde luego implicará siempre la subordinación del pueblo. En el caso de Venezuela el perdedor será el poder

eclesiástico, casi completamente anulado cincuenta años después por Guzmán Blanco.

Bolívar sin embargo creará posible el equilibrio. Y necesario el acuerdo. Este será su testamento al Congreso Constituyente de 1830: "Permitiréis que mi último acto sea recomendaros que protegáis la religión santa que profesamos, fuente profusa de las bendiciones del cielo" (27). El realismo político del Libertador ha transformado su respeto

diplomático a la Iglesia en convicción de su necesidad vital para el asentamiento de la república. De ahí la tacha final de clericalismo a un hombre considerado generalmente libre-pensador. Aunque hay que decir que como político siempre calibró el peso concreto de la institución y, a la vez que la utilizaba, convino en darle su puesto. Aunque el tipo de relación sufriría un cambio sustancial: de muleta política a aliado estratégico.

## CONCLUSION

Podemos considerar a Bolívar en cuanto a sus ideas religiosas como un hijo de la Ilustración; en lo que toca a su conducta particular como respetuoso de la fe y las tradiciones de sus antepasados; y en su papel de gobernante como conecedor, utilizador y finalmente aliado de la institución eclesiástica.

Pero donde se manifiesta lo más genuino de su cristianismo es en su praxis política de liberación. Ese es para Bolívar el ámbito de lo sagrado. Se trata de restituir a sus paisanos el augusto carácter de hombres. Para Bolívar, como para Feuerbach, los atributos humanos constituyen la esencia del cristianismo. Pero esto no implica —como para el filósofo alemán— una confesión de ateísmo. Bolívar se ha encontrado por el contrario con el Dios de la humanidad. Dios no es ningún competidor. Para Bolívar desde luego la obra libertadora sería voluntad del cielo, mérito de los patriotas y don de la Providencia.

Claro está que Bolívar no llegó a sistematizar como lo hemos hecho aquí el sentido cristiano de su obra. Pero sí hay que decir que numerosas expresiones de sus discursos, proclamas y cartas cobran coherencia comprendidas de este modo. Indicio suficiente, a nuestro entender, de que nuestra interpretación es genuina.

**NOTA BIBLIOGRAFICA:** La bibliografía sobre Bolívar es inabarcable. Para nuestro propósito mencionamos tan sólo tres obras disparejas:

NAVARRO, Nicolás E.: *Tópicos bolivarianos*. Tipografía Americana, Caracas 1933.

OCANDO YAMARTE, Gustavo: *Historia político-eclesiástica de Venezuela (1830-48)*.

Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas 1975. Tomo I hasta la p.180

CARRERA DAMAS, Germán: *El culto a Bolívar*. Imprenta Universitaria, Caracas 1969.

De entre la multitud de artículos sobre nuestro tema destacamos por su documentación y criterio ponderado el de Ocando Yamarte: *Perspectiva histórica del Libertador* (El Nacional, Caracas, 17-12-1980); apareció después de que escribiéramos el nuestro.

Para las obras de Bolívar hemos utilizado la edición de sus obras completas (2 v.) de la Editorial Lex, La Habana, 1947.

**NOTAS:** 1) BOLIVAR, Simón: *Obras Completas*, v.I, p.174. 2) I, 167. 3) II, 1066. 4) II, 1009. 5) II, 1132. 6) II, 1164. 7) II, 1080. 8) II, 1221. 9) II, 1227. 10) II, 1152. 11) II, 1226. 12) II, 1152. 13) II, 1226. 14) II, 1227. 15) TOMAS DE AQUINO: *Suma Teológica: Prima secundae, prologus*. 16) II, 1227. 17) II, 1152. 18) II, 1227-8. 19) II, 1140. 20) II, 1153. 21) II, 1004. 22) II, 1003. 23) II, 1223-4. 24) II, 1222. 25) II, 1223. 26) II, 1246. 27) II, 1274.

# **JUAN GERMAN ROSCIO: LA TEOLOGIA DEL TRIUNFO DE LA LIBERTAD SOBRE EL DESPOTISMO**

## **CRISTIANISMO Y LUCHA POR LA LIBERTAD**

La monarquía española era teocrática y clerical así como la sustentación del orden colonial establecido en la América hispana. Es lógico pues que el intento de independencia de la Corona española por parte de las colonias americanas se presentara en un primer momento como rebelión contra el orden establecido por Dios. Pertenecía a los intereses establecidos y dominantes de la época y al sentido común asimilado y vivido como connatural por la mayoría de los creyentes la idea de que Dios en esta contienda era pro-monárquico y pro-español.

Cualquiera que hubiera sido la filosofía inspiradora de la independencia tendría que enfrentar esta resistencia. Pero resulta que la filosofía política que sirvió de inspiración y de orientación a los líderes de la emancipación provenía de esa gran revolución cultural de la Ilustración que desde su cuna europea irradiaba su inspiración hacia las tierras americanas. Es históricamente evidente el choque que se produjo entre la Ilustración y el régimen de cristiandad imperante con el que se identificaba la Iglesia Católica, su sentir y su pensar. La Ilustración es producto del mundo cristiano y de su capacidad de desacralizar la naturaleza y el orden social creado por el propio hombre, sin embargo por lo menos dos siglos largos de la historia de la Iglesia Católica han estado marcados por la dificultad profunda de comprensión, de asimilación y reinterpretación de su papel a la luz de este movimiento histórico nacido en Europa, pero que tiende hoy a convertirse en patrimonio generalizado de la humanidad en todas sus formas culturales. Naturalmente hoy esta asimilación implica también crítica y superación. Es evidente que la Ilustración es un movimiento histórico que como tal irrumpe con agresividad y con la absolutez de su carga utópica. El tiempo se encargará de reducirlo a sus contenidos posibles y a sus limitaciones evidentes: La diosa razón resultó ser en muchos aspectos opresora e irracional.

Pero en el momento en que la minoría de ilustrados americanos trataban de inspirar con las nuevas ideas republicanas un vasto movimiento emancipador chocaban con el sentir y el pensar de la mayoría y específicamente con la teología que oficialmente había implantado en estos reinos la estrecha a-

alianza de la Iglesia y la Monarquía borbónica: el derecho divino de los reyes. La soberanía del pueblo era el nuevo dogma que se quería enfrentar al derecho divino de los reyes. No es que la teología tradicional católica defendiera las monarquías absolutas, aunque fueran arbitrarias. Pero en este punto lo tradicional cristiano (por ejemplo el derecho de rebelión contra el tirano, contra el rey que gobierna negando el bien común a los pueblos) había sido proscrito de los seminarios y universidades, olvidado y borrado del sentir y entender de los pueblos.

No es extraño que en Venezuela, donde se alzó la punta de lanza que llevó la Independencia a seis naciones y fue luz precursora para otras, junto con un estadista —guerrero como Simón Bolívar, surgiera un estadista-teólogo como Juan German Roscio. El uno tuvo que preparar las armas para vencer a las tropas españolas. El otro tuvo que acudir a las fuentes y raíces producir una teología liberadora que ganara el sentir y el pensar de los pueblos para la causa de la independencia. Evidentemente la tarea concientizadora de ganar adeptos americanos para la causa de la independencia no era ni exclusiva ni principalmente teológica, pero la teología tenía una notable importancia y España hacía uso de ella a través de los clérigos. Todavía en 1820 Roscio en carta a Santander recalca que la fuerza de España en la guerra reside en la adhesión de los americanos a su causa: "La España nos ha hostilizado con gente americana, con provisiones americanas, con caballos americanos, con frailes y clérigos americanos, y con TODO americano". (1)

En la mente de Roscio formaban una unidad la tarea teológica de compatibilizar el cristianismo con los principios políticos liberales y republicanos y con la lucha de los pueblos dominados por su liberación. Naturalmente no era fácil que sus ideas se popularizaran en tan corto tiempo como para hacer mella en el balance de la guerra. El mismo Roscio reconoce la dificultad y el poco éxito en vida de su teología. Lo que no quita nada del mérito y de sus enseñanzas para el futuro.

## QUIEN ES JUAN GERMAN ROSCIO

Juan Germán Roscio es un laico cristiano con buena formación teológica y jurídica que desde 1809 abrazó la causa de la independencia. Ocupando cargos destacados hasta llegar a ser Vicepresidente de la recién creada república grancolombiana. Su lucha por unir en su vida la condición de cristiano, de republicano y de luchador por la independencia es expresada en el testamento que, obligado por una enfermedad, hizo en 1818 en Filadelfia: "Primeramente declaro y confieso que profeso la religión Santa de Jesucristo y como más conforme a ella, profeso y deseo morir bajo el sistema de gobierno republicano, y protesto contra el tiránico y despótico gobierno de monarquía absoluta, como el de España". (2) "Itén declaro: que el dicho mi hermano tiene conocimiento de las propiedades que tengo en mi país, a quien suplico, queluego que lo permitan sus circunstancias y las de mi país se ponga en posesión de ellas para que las emplee en continuar la guerra contra los tiranos que pretenden oprimir por más tiempo la América del Sur". (3)

Su doctorado en Cánones y en Derecho Civil le dieron un destacado lugar en la sociedad colonial, aunque por su condición de hijo de mestiza se le negara el ingreso al Cole-



gio de Abogados. Hasta 1809 vivió dócilmente sometido a la Corona española como el mismo recordaría en 1819 en Angostura al ser elegido Vicepresidente de la República. (4)

El 19 de abril de 1810 el Cabildo de Caracas se rebeló contra Emparan, representante del orden napoleónico implantado en España. El capitán general español Vicente Emparan era afrancesado y había sido nombrado por Napoleón quien para la fecha controlaba casi toda España. Roscio entró al Cabildo como "representante del pueblo". En este momento tácticamente no optaron por la independencia completa, sino que valiéndose de la tradición y el derecho hispano asumieron en nombre del pueblo la soberanía interinamente durante el destierro francés de Fernando VII. Meses después, al dar el paso a la proclamación de la independencia total, Roscio fue con Francisco Isnardy el redactor del Acta de Independencia. El elaboró en 1811 el "Manifiesto que hace al mundo la Confederación de Venezuela" y tuvo un importante papel en la elaboración de la primera Constitución venezolana el mismo año.

A la caída de la primera república en 1812 fue detenido y llevado preso a Cadiz y de allí a Ceuta.

Se fuga en 1814 pero es entregado a las autoridades españolas y de nuevo liberado en 1815.

Plenamente persuadido de que la primera república se perdió por que los americanos no entendían las nuevas ideas y porque el clero utilizaba la religión para presentar la independencia como opuesta al orden querido por Dios, publica en Filadelfia su obra "El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo". Se trata de una legitimación teológica de la lucha por la libertad de los pueblos americanos presentada como "la confesión de un pecador arrepentido de sus errores políticos y dedicado a desagraviar en esta parte a la religión ofendida con el sistema de la tiranía". (5) Roscio comenzó a idear este libro en la prisión de Ceuta. (6)

Para 1818 también tenía escrito otro libro sobre tema religioso-político titulado "Catecismo político contra el real Catecismo de Fernando VII", pues lo menciona en el testamento. (7) Por desgracia dicho manuscrito se ha perdido.

A fines de 1818 regresó a Venezuela y se incorporó al Congreso de Angostura, ciudad-capital del gobierno independiente de Colombia. Allí se iba a organizar la nueva república y de allí partirían las tropas que esta vez iban a tener éxito en el empeño emancipador.

Roscio en Angostura fue nombrado Vice-Presidente del Departamento de Venezuela y sustituyó provisionalmente a Zea, Vice-Presidente de Colombia. Al mismo tiempo se destacó como administrador público incorruptible mereciendo del Libertador el calificativo de Catón por su honestidad y seriedad en el cumplimiento del deber.

Nacido en 1763 en San Francisco de Tiznados, Provincia de Caracas (actual Edo. Guárico), murió en 1821 en Cúcuta cuando se aprestaba a presidir como Vice-Presidente de Colombia el Congreso Constituyente. Dejó viuda y una hija.

Su pensamiento teológico fundamental está recogido en su obra: "El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo" en varias de sus cartas, en el "Manifiesto" y en "El Patriotismo de Nirgua y Abuso de los Reyes" publicado en 1811 donde sale con argumentos teológicos al paso de los que eran sembrados por los clérigos para conseguir la sumisión de esta población al Rey.

En la obra de Roscio es indudable la influencia de los pensadores de la Ilustración y en particular del Contrato Social de Rousseau. (8) Trata de encontrar las raíces bíblicas de la fe donde la democracia, la libertad y la igualdad son defendidas y queridas por Dios.

# PROBLEMA TEOLOGICO PLANTEADO POR LA INDEPENDENCIA

Inicialmente el problema se plantea como cuestionamiento a la nueva realidad. ¿Puede un cristiano luchar contra el rey católico, contra el orden social de cristiandad y a favor de formas políticas ajenas (y opuestas) a lo que el cristianismo ha consagrado tras años de identificación? Pero a medida que se profundiza en la pregunta el cuestionamiento se vuelve contra esa fácil legitimación y casi identificación poseída como evidencia que obliga al cristianismo a defender la monarquía absoluta y el dominio español. ¿Es cristiana esta identificación? ¿Está acorde con el Dios de la Biblia el Dios transmitido como defensor del orden colonial?

De esta manera el problema teológico se amplía hacia el cuestionamiento de la legitimación irrestricta que da cierto tipo de cristianismo a un orden de dominación social. Legitimación tan absoluta que pretende condenar en nombre del cristianismo toda novedad histórica que cuestione ese orden y esa dominación.

Es sabido que en las bases del cristianismo hay un radical rechazo al poder como dominación. Sólo es aceptable la autoridad y el poder correspondiente como servicio (Marcos, 10,42-45). Por eso para el siglo XVIII había una amplia tradición sustentada en Santo Tomás, y reavivada por Suárez y Mariana entre otros, que sólo reconocía la autoridad política en cuanto gestora del bien común. De manera que el gobernante al convertirse en tirano, "gestor del mal común", pierde su legitimidad hasta llegar a justificar la rebelión de los súbditos e incluso el tiranicidio en determinadas circunstancias.

Pero en las colonias americanas en la segunda mitad del siglo XVIII los Borbones habían prohibido la docencia de esta doctrina calificada de "jesuitica" por ser los jesuitas —ahora desterrados y suprimidos como orden por presión de los Borbones— Suárez y Mariana, sus principales actualizadores.

En los seminarios y universidades se enseñaba la doctrina más reciente y servil del "derecho divino de los reyes" que exigía de los súbditos un acatamiento absoluto de los reyes y sus gobiernos, ya que eran puestos por Dios y sólo Dios podía pedirles cuentas de su malgobierno. El mismo Roscio dirá que él había oído de la existencia de la doctrina deslegitimadora de la tiranía pero que a

él no se la habían enseñado y ahora se veía obligado a cimentarla.

La teología de la sumisión absoluta a la monarquía "católica" no era sólo ni principalmente un asunto académico que atañía a unos pocos cientos de clérigos, sino que a través de la predicación y el catecismo formaba parte de la vivencia y de la ética de la población hispano-americana.

Por eso a los primeros brotes de los movimientos de insurrección trataron de salir al paso la jearquía y los clérigos. En Venezuela el terremoto que asoló en Semana Santa de 1812 algunas ciudades del país fue presentado como castigo de Dios contra la impiedad de rebelarse contra el rey católico.

Hay que decir que en todos los países hubo clérigos y cristianos muy destacados que estuvieron de parte de la independencia desde el primer momento e incluso tuvieron un papel de precursores, pero ello a costa de ir contra la corriente oficial de la Iglesia y de la sociedad de aquel tiempo. Para citar sólo dos casos de Venezuela, el canónigo Cortés de Madariaga tuvo un papel destacado en el movimiento del 19 de abril de 1810 y el precursor Miranda, tras el desembarco en Coro, mandó leer en las iglesias y en las plazas la carta a los americanos del jesuita peruano Abate Vizcardo donde éste invita a la rebelión

contra España.

Pero nada de esto contradice a la afirmación de que la secular identificación de la Iglesia con el orden de cristiandad establecido por la monarquía española llevaba a crear una especie de segunda naturaleza en el creyente que lo hacía ver como impía la rebelión. Evidentemente no eran sólo razones teológicas y religiosas las que motivaban la sumisión de los pueblos americanos a la Corona sino que la ideología de la sumisión está constituida por un conjunto de elementos culturales formando una estrecha unidad. Pero aquí nos interesa sólo el aspecto religioso puesto que Roscio expresamente quiso buscar argumentos teológico-religiosos y no sólo filosóficos para deslegitimar la dominación española.

Es difícil concebir que en aquel orden de cristiandad constituido laboriosamente

durante siglos de estrecha alianza y hasta confusión entre la Iglesia y la Monarquía, pudiera la Jerarquía conceder a los cristianos la posibilidad de atentar contra ese orden. Era casi un absurdo sociológico que el orden feudal imperante bendijera a sus enterradores. Y ese absurdo no ocurrió, sino que en 1816 el papa Pío VII envió a todo el clero de América una carta urgiendo su participación activa contra el movimiento independentista como contrario a la religión. Conclusión lógica si a la religión se le identificaba, como era el caso, con el orden político social imperante. Y esta posición la presenta el Papa como exigencia "de la santísima Religión que profesamos". La doctrina errada pero dominante del "derecho divino de los reyes" es urgida a los clérigos en esta carta pontificia:

"Y como sea uno de sus hermosos y principales preceptos el que prescribe la sumisión a las autoridades superiores, no dudamos que en las conmociones de esos países, que tan amargas han sido para nuestro corazón, no habréis cesado de inspirar a vuestra grey el justo y firme odio conque debe mirarlos. Sin embargo por cuanto hacemos en este mundo las veces del que es Dios de paz; y que al nacer para redimir al género humano de la tiranía de los demonios, quizo anunciarla a los hombres por medio de sus ángeles; hemos creído propio de las apostólicas funciones que, aunque sin merecerlo nos competen, el exitaros más y más con esta carta a no perdonar esfuerzo para desarraigar y destruir completamente la funesta zizaña de alborotos y sediciones que el hombre enemigo sembró en esos países. (9)

De acuerdo a esta teología y este análisis de la realidad les exhorta a demostrar a la grey "los terribles y gravísimos prejuicios de la rebelión" y a presentar ante sus ojos "las ilustres y singulares virtudes de nuestro carísimo hijo en Jesucristo, Fernando nuestro Rey católico, para quien nada hay más precioso que la religión y felicidad de sus súbditos". (10)

Esta carta fue promulgada en Venezuela un año después —el mismo año en que se publicaba en Filadelfia "El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo"— por el Vicario General del Arzobispo de Caracas, Coll y Prat, exigiendo un gran celo en su aplicación. Es claro, que el sentir del clero no era unánime, lo que hacía más urgente la insistencia

del Vicario Dr. Manuel Vicente de Maya en la carta que acompaña al documento pontificio: ... os rogamos que habléis a los pueblos de vuestro cargo, para que, dando toda la importancia debida a las letras apostólicas cuya copia fiel os insertamos, se arranque de raíz la discordia, renazca el orden, florezcan las costumbres y brille con esplendor la fe" (11) Más adelante agrega que "la voz del supremo Pastor que os exhorta a obedecer al más amable de los reyes, al defensor de nuestra fe, y al feliz resorte de nuestra prosperidad temporal, debe fijar ya vuestras irresoluciones, uniformar vuestras ideas y sentimientos, para que todos formemos una sola familia gobernada por el mejor de los padres. Esta obediencia, que os pedimos en unión del su-

cesor de San Pedro, hará renacer de un modo prodigioso todos los bienes de que os privó la inobediencia. (12)

La fácil identificación de un orden social con la voluntad de Dios y la identificación de la carta papal con la voz de Dios lleva al Vicario a la siguiente conclusión: "Dios ha hablado; es forzoso obedecer". Refiriéndose al Papa dice: "que su lenguaje es el de Jesucristo" "Y que la plenitud de su poder y la firmeza de su fe garantizada por la palabra eterna de Jesucristo en la persona de San Pedro, hace enmudecer a los impíos y seductores que produjeron en medio de nosotros, y han sostenido por largo tiempo el espíritu de rebelión, que nos ha traído la ira del Todopoderoso y derramado sobre estas desgraciadas provincias un germen de males físicos y morales..." (13)

Esta era la situación en la que Juan Germán Roscio quería ser hijo fiel de la Iglesia y seguidor de Jesucristo mientras luchaba con todas sus capacidades por la independencia. Para ello tenía que demostrar como lo hicieron en tiempo de la conquista Bartolomé de Las Casas, Vitoria, la escuela dominicana y otros en contra de la legitimación oficial de la Conquista encerrada en la Bula de Alejandro VI o en la teología del texto del Requerimiento— que el Dios cristiano no es-

taba con la dominación sino con la liberación de los pueblos de América. Demostrar esto y hacer que llegara al pueblo esta teología y religiosidad fue la ardua tarea que se impuso Roscio. El insistió hasta el fin de su vida en que la fuerza de España no residía en los ejércitos peninsulares sino en la mentalidad de los mismos americanos: "Yo, aunque de los más serviles en la antigua administración española, cuando me desengañé, conocí también que nuestro mayor enemigo era la ignorancia y el apego que ella había inspirado a los hierros de la esclavitud. Me dediqué muy temprano, aunque con poco fruto, a la táctica del desengaño; y todavía me atrevo a decir que he sido solo en esta empresa, cuya importancia ha sido mejor conocida por los enemigos que por nosotros mismos. Por fortuna la actual revolución de España (\*) ha desarmado a los clérigos y frailes ignorantes y fanáticos; ya no podrán predicar, escribir, ni susurrar en el confesionario, diciendo y enseñando que pecamos en nuestra revolución y en la lucha por nuestra independencia y libertad". (14)

Ya hemos dicho que para Roscio el problema no se planteaba sólo filosóficamente, sino que buscaba argumentos teológicos. Veía por todas partes argumentos para legitimar la tiranía y no para la liberación.

"Por desgracia y por virtud de un sistema pésimo de gobierno, ellas (las ideas que sustentaban la tiranía) eran el pasto de las aulas de teología y jurisprudencia, que yo había frecuentado en la carrera de mis estudios. Yo suspiraba por una obra que refutase estos errores, no con razones puramente filosóficas, sino con la autoridad de los mismos libros de donde la facción contraria deducía sofismas con que defender y propagar la ilusión. Tanto más deseada llegó a ser para mí esta obra, cuanto que uno de los impresos en circulación decía que "aunque atendida la filosofía de los Gentiles, no podía negarse al pueblo la calidad de soberano; los que profesábamos la religión de Cristo, debíamos defender lo contrario, y confesar que el poder y la fuerza venían derechamente de lo alto a la persona de los Reyes y príncipes".

"En vano busqué lo que yo deseaba: No hallé más que discursos filosóficos, tan cargados de razón, que para nada contaban con la Biblia. Yo estaba muy lejos de pensar que faltasen defensores de la libertad, fundados en la autoridad de libros religiosos. Yo no podía creer que desde que el ídolo de la tiranía erigió su imperio sobre el abuso de las Es-

(\*) Se refiere a los acontecimientos de 1820

crituras, hubiese dejado de tener impugnadores armados de la sana inteligencia de ellas. A mi noticia llegaron los nombres de muchos de ellos. Ya más, ya menos antiguos. Pero no aparecían sus escritos, cuando más urgía la necesidad del desengaño y de la impugnación de un error reproducido con mayor insolencia". (16)

**Intuía que esa interpretación no era correcta.** "Me bastaba la excelencia de la moral del Evangelio para conocer que unos usos y costumbres tales como los de la monarquía absoluta y despótica, no podían conciliarse con el cristianismo". (16)

**Con esta preocupación se dedicó al estudio de la Biblia. Y llegó a conclusiones:** "Por fruto de mis tareas saqué argumentos contra la tiranía, y por la libertad nuevas pruebas del carácter sublime y divino de una religión que hace las delicias del hombre libre, y el tormento de los opresores". (17)

**Pero estas conclusiones deben difundirse de manera que puedan popularizarse y**

**contrarrestar la deformación legitimadora de la dominación:** "Hagamos conocer al vulgo que en esta línea no hay otros herejes entre dichos y proscritos, que los mismos inquisidores, y cuantos a su imitación abusan de lo más sagrado contra la salud del pueblo. Le pirémosle todo el horror que merecen estos excomulgados vitandos, como profanados del santuario de la libertad. Cooperemos todos al exterminio de la tiranía, al desgrate de la Religión ofendida por el déspota que la invoca en su despotismo; unamos nuestras fuerzas para el restablecimiento de la dignidad de nuestros semejantes oprimidos". (18)

## LA RESPUESTA DE ROSCIO

En "El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo" Roscio comienza confesando su pecado contra el Señor por haber creído en el despotismo. En la teología recibida por él "las prácticas opresivas del tirano se veneraban como divinas y eran tildados de irreligiosos cuantos usaban de su derecho contra este mal envejecido". (19)

"De esta subversión de principios es que el hombre, mejorado por la ley de gracia se halla no obstante en peor condición que los paganos y judíos anteriores al nuevo orden de cosas consumado en la Cruz. Encorvado bajo el triple yugo de la monarquía absoluta, del fanatismo religioso y de los privilegios feudales, vive tan degradado, que ni aún conoce su degradación". (20)

"Tan constante ha sido la obstinación de los teólogos del poder arbitrario en querer amalgamar dos cosas inconciliables, el cristianismo y el despotismo, que irritados ciertos filósofos del siglo pasado, atribuyeron a la religión unos vicios que ella condenaba: vicios propios de los obstinados defensores de la monarquía absoluta e indignamente imputados a nuestras relaciones con el Ser Supremo". (21)

## INTERPRETACION DE LA BIBLIA

Roscio es liberal y con una formación del siglo XVIII. Por tanto hay algunas concepciones filosóficas y teológicas poco satisfactorias para el hombre de hoy e históricamente superadas. Al mismo tiempo carecía

de todos los avances de la exégesis moderna para poder realizar una hermenéutica más adecuada de la Escritura. Sin embargo tiene intuiciones muy acertadas en el empeño de buscar el apoyo bíblico contra la tiranía.

Una especie de contradicción básica y al mismo tiempo un acierto fecundo radica en que por un lado busca en la Escritura argumentos contra el despotismo y les otorga autoridad y por otro cuando aparecen argumentos en contra dice que la Escritura sólo es verdadera en materia religiosa, pero no en las materias profanas como la política. Escribiendo sobre la soberanía del pueblo afirma: "Lejos de esta insensatez, el autor del libro de la Sabiduría reconoce y confiesa en otro lugar la majestad y poder del pueblo; pero aún cuando hubiese escrito contra ella, quedaría ileso la verdad de este dogma político; y la infabilidad prometida en los arcanos del Reino de los cielos no sería perjudicada en un ápice. Vuelvo a confesar que no son de este resorte las materias de gobierno, de física o astronomía. Tan falible era en el curso de los astros como en política el escritor de los libros de la Sabiduría y Proverbios". (22)

Aquí hay un acierto en no atribuir a

"Yo quería que cuanto contiene la Biblia fuese tan infalible y estable como los misterios y dogmas de la Religión, aunque nada tuviesen de común con ellos, con la moral cristiana y demás puntos concernientes al reino espiritual del Mesías. Para mi desengaño no bastaba ver en estos libros preocupaciones vulgares, errores físicos y astronómicos, descubiertos en otra edad: incapaz de reflexionar que si Jesucristo se acomodó a ellos en la práctica de su misión fue, sin duda, porque no era del resorte de ella enseñar a sus discípulos ciencias naturales y exactas, ni el arte de Gobernar". (24) Este pensamiento venía a expresar la afirmación que ya en 1638 había hecho Descartes "el padre del pensamiento moderno": "Querer inferir de la Sagrada Escritura el conocimiento de verdades que únicamente pertenecen a las ciencias humanas y no sirven para nuestra salvación, no es más que utilizar la Biblia para unos fines para los que Dios no la ha dado en absoluto y consiguientemente, manipularla". (25)

El gran acierto de Roscio es comprender que la Biblia nos revela la opción radical de Dios a favor del oprimido y la identificación de su acción con la liberación integral hacia la fraternidad y filiación divina rompiendo las cadenas que tienen sometida a la creación entera al yugo de la esclavitud. (26)

la escritura una inerrancia en todos los aspectos del saber humano que la humanidad va desarrollando, sino en su aspecto salvífico. Es verdad que este mismo acierto va acompañado de cierta concepción dualista propia del liberalismo. El dualismo lleva a hacer de Jesucristo un "libertador puramente espiritual" (23) con lo que tiene el peligro de afirmar que lo espiritual no penetra todo el quehacer humano y toda la historia no con un saber científico, pero sí con un saber sapiencial capaz de ordenar los otros saberes con el sentido profundo que da la revelación a las relaciones del hombre con Dios, con la naturaleza y con los demás hombres.

Pero a pesar de esta limitación encontramos el avance (sobre lo que le enseñaron) de que las ciencias cobraban su específica autonomía y que la Escritura no anulaba ni sustituía el necesario avance científico, sino que en esas materias había todo tipo de errores en la Biblia.

Los hijos de Dios que poseen la radical libertad de su amor se sirven de todas las ciencias y avances que se logran en las diversas etapas de la historia para comprender mejor las ataduras y las liberaciones y poder disponer de medios para hacer posible en la historia el camino hacia el reino.

# HISTORIA HUMANA E HISTORIA DE SALVACION

Roscio concibe la historia como una profunda invitación de Dios al hombre a la creación de la libertad, la justicia, la convivencia. De ahí deduce algunas consecuencias importantes para la comprensión teológica de la causa americana. En el Manifiesto que hace al mundo la Confederación de Venezuela" dice: "La revolución más útil al género humano, será la de la América, cuando constituida y gobernada por si misma, abra los brazos para recibir a los pueblos de Europa...", y agrega que "no es éste un sueño agradable, sino un homenaje que hace la razón a la providencia. Escrito estaba en sus inefables designios, que no debía gemir la mitad de la especie humana bajo la tiranía de la otra mitad; ni había de llegar el día del último juicio, sin que una parte de sus criaturas gozase de todos sus derechos". (27) En esa Providencia de Dios, llevada adelante en la historia por la libertad humana de quienes escuchan la invitación de Dios, hay un lugar para la América Libre. En 1811 en carta a Bello le dice que "nuestra independencia y libertad es obra divina". "Este es el plan que la eterna sabiduría tuvo a bien trazar en beneficio de las generaciones de Adán. Unas serán oprimidas y mañana sus opresores abatidos sufrirán la suerte que ellos habían descargado sobre los otros. Esta es la escena que se mira representada en todos los siglos; y no hay poder sobre la tierra que sea capaz de contener la serie de estos acontecimientos. Dios es justo; y todos quedarán igualados al nivel de la justicia. Los individuos, las comunidades, las grandes naciones, las principales partes del universo, todo, todo corre su turno, experimenta las amarguras y dulzuras de la fortuna y halla la igualdad de las suertes en el centro de la justicia eterna del Creador.

"Sobre la redondez de la tierra, han figurado ya las tres partes que componían el antiguo mundo. El Asia, Africa y Europa hicieron su papel y figura correspondiente..." (28)

**Dios no es neutral en estos vaivenes de la historia:** "Jamás podrá Dios ser garante de nada que no sea obligatorio en el orden natural; ni puede superponerse, que acepte contrato alguno que se oponga a las leyes que El mismo ha establecido para la felicidad del género humano: sería insultar su sabiduría creer, que puede prestarse a nuestros votos cuando nos pluga interponer su divino nombre en un contrato que choque con nuestra libertad, único origen de la moralidad de nuestras acciones: semejante suposición indicaría, que Dios tenía algún interés en multiplicar nuestros deberes en perjuicio de la libertad natural por medio de estos compromisos" (29)

Roscio considera en el "Manifiesto" de 1811 que Dios crea un orden natural y que su Providencia estimula a los hombres a desarrollarlo y realizarlo con desempeño de su libertad, sin que en el orden de la revelación y de la autoridad eclesiástica mande algo distinto: "para que todos sepan que los gobier-

nos no tienen, no han tenido ni pueden tener otra duración que la utilidad y felicidad del género humano: que los reyes no son de una naturaleza privilegiada, ni de un orden superior a los demás hombres: que su autoridad emana de la voluntad de los pueblos, dirigida y sostenida por la providencia de Dios, que deja nuestras acciones al libre albedrío: que su omnipotencia no interviene a favor de tal o tal forma de gobierno; y que ni la religión misma ni sus ministros anateman ni pueden anatemizar los esfuerzos que hace una nación para ser independiente en el orden político, y depender sólo de Dios y de su Vicario en el orden moral y religioso". (30)

Pero no solo se afirma esta autonomía para que la sociedad civil se encauce conforme a la recta razón sino que la Biblia nos muestra a un Dios que lucha con su pueblo contra la esclavitud. Aquí vemos a Roscio inspirándose para su teología de la liberación en la liberación israelita de Egipto, de Nabucodonosor I, de Antioco Epifanes y también

de los abusos de sus propios reyes israelitas: "El pueblo de Dios gobernado por El mismo y dirigido por milagros, portentos y beneficios, que tal vez no se repetirán jamás ofrece una prueba del derecho de insurrección de los pueblos que nada dejará que desear a la piedad ortodoxa de los amantes del orden público" (31) Después de presentar una serie de casos bíblicos concluye "Y será de peor condición el pueblo cristiano de Venezuela, para que declarado libre por el gobierno de España, después de trescientos años de cautiverio, pechos y vejaciones e injurias, no pueda hacer lo que el mismo Dios de Israel que adora, permitió en otro tiempo a su pueblo sin indignarse, ni argüirlo en su furor? Su dedo divino es el norte de nuestra conducta, y a sus eternos juicios quedará sometida nuestra resolución". (32)

"Si la independencia del pueblo hebreo

no fue un pecado contra la ley escrita, no podrá serlo la del pueblo cristiano contra la ley de gracia. Jamás ha excomulgado la silla apostólica a ninguna nación que se ha levantado contra la tiranía de los reyes o los gobiernos que violaban el pacto social" (33) Trae varios ejemplos recientes de Suiza, Holanda, Francia y finalmente la independencia de América del Norte a la que ayudó el católico rey español Carlos III. Y "ahora que el orden de los sucesos la presenta con más justicia a la América del Sur, quieren los que se dicen apoderados de su nieto, abusar de la religión que tanto respetó Carlos III, para continuar en la más atroz e inaudita de las usurpaciones... Dios justo, Dios omnipotente, Dios piadoso! ¿Hasta cuándo ha de disputar el fanatismo el imperio a la sagrada religión que enviaste a la sencilla América para tu gloria y felicidad? (34)

## LA RELIGION REDUCIDA A IDEOLOGIA LEGITIMADORA DEL PODER

El mismo año 1811 se ve obligado a elaborar un escrito "El Patriotismo de Nírgua y Abuso de los Reyes" contra quienes reduciendo la religión a ideología legitimadora del orden establecido tratan de mantener la sumisión del pueblo. Este es uno de los escritos de mayor interés de Roscio sobre el papel liberador del cristianismo. Primero plantea el estado de las conciencias populares de Nírgua después de siglos de sumisión y manipuladas por algunos clérigos de Valencia. Animados por los vecinos de San Felipe, los habitantes de Nírgua juraron la independencia y su ayuntamiento lo comunicó al gobierno. Roscio envió en contestación el escrito a que nos referimos.

Los felicita primero por "la sublimidad de sentimientos que manifestó arrojando en una hoguera en esa plaza pública el retrato y armas de Fernando el hijo de María Luisa y el pendon, que como monumentos de ignominia y servidumbre permanecían en la sala de un cuerpo capitular, depositados por transmisión de nuestros progenitores, fascinados con la idolatría que se tributaba a los reyes, apoyada y propagada de generación en generación por el monopolio que éstos tenían con varios eclesiásticos que abusando de su ministerio y de las santas escrituras, empeñaban su palabra en mantener la ilusión en los pueblos para que no se instruyesen del vicioso origen de los reyes, langostas del género humano que tanto ha gemido bajo su sanguinario cetro de hierro, empuñado por lo común sin otro título que el de la fuerza y usurpación.

"Piensan muchos ignorantes, que el vivir sin rey es un pecado y este pensamiento fomentado por los tiranos y sus aduladores, se ha hecho tan común, que para definir el vulgo a un hombre malvado suele decir que vive sin rey y sin ley". (35)



Después de descubrir tan vigorosamente la manipulación ideológica a través de la religión demuestra que vivir sin rey es más acorde con el orden natural y con la escritura:

"Sin rey vivieron nuestros primeros padres: sin rey vivieron sus descendientes antes del diluvio: sin rey vivieron los de la familia de Noé y toda su posteridad más de doscientos años después del diluvio y vivieron con menos males que los que sobrevinieron a la aparición de los reyes..." (36)

Después de una larga lista de pueblos que han vivido sin rey continúa; "Sin rey vivieron otras muchas repúblicas modernas: y sin rey vive la primera que recobró su independencia y libertad en este Nuevo Mundo: sin rey vivió Abrahán y su sobrino Loth: sin rey vivió su numerosa descendencia más de 800 años, hasta que su ingratitud mereció ser castigada con el gobierno de los reyes en tiempo de Samuel. Ninguno más que este profeta sabía la viciosa conducta de los reyes: él la refiere en un discurso excelente y acomodado a las cortes de nuestros tiempos, cuyos desordenes son los mismos que entonces manifestaba el divino Samuel, transmitidos por desgracia hasta nosotros y derivados todos de la idolatría.

"Dios no crió reyes ni emperadores, sino hombres hechos a imagen y semejanza suya. Pecó el hombre, y su pecado trajo sobre sí y sobre su posteridad la muerte y todo género de penas. La tierra por todas partes producía abrojos y espinas para vengar la prevaricación de Adán; pero la Divina Justicia rehusaba castigar su desorden primitivo con el gobierno monárquico: fue menester que otra ingratitud del pueblo escogido exigiese el azote de los reyes que aparecieron bajo las sombras de la idolatría. Aunque pecó el hombre quedó ileso su voluntad y libre albedrío para establecer el gobierno que fuese más conveniente de ser establecido para servir, no para dominar a los hombres; para hacerlos felices, no para abatirlos, para conservar su vida, su libertad y su propiedades, no para oprimirlos ni sustraerles sus fueros sagrados e imprescindibles".

"El gobierno republicano fue primero porque es más conforme a la naturaleza del hombre. Antes del diluvio y mucho tiempo después se conservan las repúblicas, y no se conocían ni monarquías ni aristocracias. Aún no había llegado a tanto grado de codicia y ambición, que un sólo hombre aspirase a enseñorarse de sus semejantes, a esclavizarlos y venderlos como ganado o mercancía. Aún no eran conocidas entre los hombres aquellas alternaciones que posteriormente sirvieron de pretexto a la clasificación de los individuos de la especie humana. La uniformidad de color y otros accidentes sostenían el sistema republicano entre los descendientes de Adán y Noé". (37)

Después de cuestionar la monarquía como dominación del hombre por el hombre, Roscio ha proclamado el derecho de los pueblos a darse el gobierno que sea más útil para su felicidad y de paso afirma que la única legitimación de un gobierno es que está "para servir, no para dominar a los hombres".

Una vez que surge la dominación del hombre por el hombre, como fruto de esa situación, nace la ideología de la dominación que manipula la religión para presentar a Dios como defensor del monarca y a éste como hijo de Dios. Instaurado el poder viene la divinización del mismo, es decir la presen-

tación de la dominación como algo religiosamente legitimado y que obliga por tanto a los súbditos a la sumisión. Por eso la idolatría y el rechazo del verdadero Dios florecen en esta situación de dominación social. De la dominación nace la idolatría y en la liberación se halla el verdadero Dios. Roscio dice que cuando los hombres abandonaron la ley natural y al verdadero Dios por la idolatría apareció la monarquía: "Un joven valiente y astuto acostumbrado a la caza de fieras, es el primero que adquiriendo entre los asirios y babilonios un gran séquito de administradores domina por la fuerza a sus semejan-



Juan Germán Roscio (1763-1821)

tes, sustituye el nombre del rey al de usurpador o ladron, que eran sinónimos, y de la caza de fieras se convirtió en cazador de hombres. Venator hominum, le llama la Escritura". (38)

"Al paso que se aumentaba la idolatría, se aumentaba también el número de los imitadores de Nembrod. Este era el nombre del primero que se tituló monarca y señor de los que tuvieron la desgracia de vivir bajo su mando. En la idolatría que los produjo hallaron medios de multiplicarse y conservarse sin necesidad de la fuerza continuada de las armas. (39) Valía más que ellas la falsa opinión que inspiraba el error y la ignorancia. De aquí resultó considerarse ya como punto de religión el engrandecimiento y desmesurada ambición de estos opresores. Con este escudo lograron el amparo de su opresión, y

que los oprimidos se abstuvieran de recuperar con frecuencia sus derechos usurpados. Lograron mucho más. Degradado el hombre por su falsa creencia, adquirió tanto exceso la degradación, que no contentos con la muchedumbre de dioses celestiales, también adoraban como tales innumerables sublunares. Las más despreciables sabandijas, las más humildes yerbas eran otras tantas deidades que multiplicaban asombrosamente el politeísmo. El hombre más borracho y la mujer más prostituta también se deifican, y son colocados en el catálogo de los dioses. Baco y Venus reciben adoraciones entre los gentiles, y ya los reyes no tenían sino un brevísimo paso que dar para llegar también a ser reputados y adorados como deidades.

"La licencia del demonio en aquellos tiempos, y los sacerdotes de los ídolos fueron los medios de que se valieron los reyes para lograr sus designios. Por medio de ellos engañan a los pueblos, y les hacen creer que su autoridad venía inmediatamente de los cielos: que ningún monarca tenía superior sobre la tierra: que su voluntad era la de los

dioses: que aunque fuesen tiranos y malévolos, debían ser reconocidos, obedecidos y adorados como divinos: que sólo Júpiter el gran padre de los dioses, podía exigirles cuentas y razón de su procedimiento, juzgarlos y corregirlos: que sus leyes todas como inspiradas por el Santo Numen, debían ser obedecidas y ejecutadas, por más injustas y perniciosas que fuesen". (40)

En este análisis de la dominación que desvía la religión hacia la legitimación Roscio se adelanta a Marx y lo hace en forma matizada dejando abierta la posibilidad de una religión cuestionadora de la dominación. La dominación humana es a la vez la usurpación de los derechos del cielo y del pueblo: "Usurpación de los derechos del cielo, usurpación de los derechos del pueblo, era todo el compendio de la ley que practicaban los tiranos que imitaban y sucedían a Nembrod en el siglo quinto después del diluvio". (41)

# CRISTIANISMO LIBERADOR: SENTIDO POLITICO Y SU CORRUPCION

Frente a esta idolatría de los reyes esta el Dios verdadero. "Este era su lastimoso estado cuando compadecidos los cielos de los males que gravitaban sobre ella, la preservan de su total corrupción: resuena entonces la voz del Dios verdadero, y se establece en una pequeña parte del globo aquella excepción feliz, de donde había de nacer el encargado de quebrantar las cadenas de la tiranía. Abrahan es llamado para que en su persona y familia se conserve la religión verdadera, y un gobierno contrapuesto al de los reyes (... ..) En Egipto después de la muerte de sus favorecedores se fomenta el odio de los reyes, bajo la tiranía de otro Faraón que gobernaba a los Israelitas con vara de hierro; pero ellos acaudillados del mejor PATRIOTA de aquellos tiempos quedaron independientes y libres de su imperio a pesar del juramento de obediencia que los ligaba". (42)

Después de hacer el recuento del Antiguo Testamento viene al nuevo y presenta a Jesucristo como libertador. Vale la pena extraer algunos párrafos por más significativos.

"Viene al mundo el Mesías prometido, no con la idea de fundar monarquías, sino repúblicas de salud eterna, cuando casi todos gemían bajo la tiranía del demonio, y de sus vicarios los reyes y emperadores. Para que fuese más notable la redención de Jesucristo permite Dios que gimiesen entonces los mortales bajo esta doble servidumbre. Jesucristo cuyo carácter era el de libertador y redentor, no podía aprobar la usurpación de los emperadores de Roma y demás opresores de aquella época".

"La doctrina de Jesucristo era una declaración de los derechos del hombre y de los pueblos. Sin cesar les hablaba de su igualdad primitiva; los consolaba de los errores de la tiranía: los exhortaba en término muy expreso (sic) a que no tomasen la cualidad de Señor (Mat. 8,9 y 10) porque sólo tenían uno que era el mismo Jesucristo, y todos los demás hombres eran hermanos". (43)

Para la autoridad civil sólo exigía el acatamiento racional "sumisión racional y no ciega era la que exigía de los individuos este divino Libertador por boca del Apostol (Ad. Romanos 21,1) en su carta a los romanos. Nada agradaba a los emperadores de Roma, ni a sus satélites esta doctrina. Ellos temían que se hundiese el coloso de su potencia y despotismo, si los pueblos llegaban a instruirse perfectamente de ella. De este temor resultó la persecución que movieron contra el cristianismo en la sangre de los mártires: pero en vano trabajaron: su persecución aumentaba el número de los cristianos, y cuanto más crecía el de los mártires tanto más se propagaba la religión Católica". (44)

Aquí Roscio nos ofrece una intuición muy importante: el cristianismo mientras socialmente no estaba en el poder —y esa es su condición original— tiene una indetenible

fuerza liberadora de los oprimidos. Por el contrario en la medida en que se hace poder en una sociedad donde reina la dominación del hombre por el hombre, se convierte en religión legitimadora, en "opio del pueblo". Por eso nos presenta cómo el Imperio Romano logró cambiar este significado y realidad social del cristianismo con el Constantinismo.

"Frustrados sus tiros por esta vía sanguinaria, desistieron de ella, y entraron en otra más favorable a su tiranía. Intentaron entonces corromper al cristianismo, introduciendo las riquezas en la Iglesia y otras cosas del siglo: Donaciones, empleos, dignidades temporales fueron los nuevos recursos que emprendieron los enemigos del hombre cristiano, para obtener por esta senda lo que no habían podido lograr por medio de la persecución. Profesaban el cristianismo con

esta mira política: concedían franquezas y privilegios a las iglesias y eclesiásticos, halagaban con señoríos seculares a los primeros prelados y pusieron en movimiento otros resortes halagüeños para ganar la voluntad y correspondencia de sus beneficiados. En cambio de todas estas libertades nada más esperaban que sostener y fomentar su despotismo por medio de los eclesiásticos, y aún de la misma religión de Jesucristo que abiertamente le condenaba. A la sombra de estas falacias ganaron tanto terreno en favor de su opresión y tiranía, que según dice San Bernardo en poco estuvo que las hijas sofocasen a la madre. Los pontífices y los déspotas formaron una liga criminal para remachar los grillos a las naciones". (45)

Así expone magistralmente un proceso que se puede sintetizar como la alianza entre cristianismo y poder dominador donde aquel da la bendición y a cambio recibe de este la protección y el privilegio. Esta evolución llega hasta la conversión del papado en reino temporal: "Los mismos pontífices convertidos en reyezuelos temporales contra la expresa voluntad de Jesucristo que había pro-

testado NO SER SU REINO DE ESTE MUNDO". (46) Y esta situación de Iglesia-poder trae consecuencias doctrinales. Así "apoyaban aquella falsa y perniciosa doctrina que fijaba exclusivamente en el cielo el origen de los reyes y, de su autoridad, con agravio y usurpación de la soberanía de los pueblos". (46) .

**La lógica consecuencia de este proceso es que** “desde entonces el despotismo que es un grande error llamo en su ayuda a la ignorancia para esconder bajo el celemin las verdades fundamentales de los derechos del pueblo; y ambos de convenio intentaron asociar a sus delitos una religión que los condena, y nos ha transmitido los monumentos antiguos del ingenio: una religión que es ofendida, cuando los principes y sus aduladores le atribuyen que ella ordena una sumisión ciega, mientras que por el contrario ella llama la discusión y la luz, cuando ordena que sea racional nuestro obsequio y nuestra obediencia: una religión que subordinando el interés personal al social manda al hombre que se penetre de su dignidad que cultive su razón que perfeccione sus facultades para

Fragmento de la hoja suelta impresa en Caracas, en julio de 1981, con la que se divulgó la  
Declaración de Independencia del 5 de Julio

# INDEPENDENCIA

**E**N la Ciudad de Santiago de los Caballeros, a miles del mar de las Indias antárticas, se celebró el primer Congreso Nacional de la República Dominicana. Y el primer Congreso de la América Latina, y más aún, el primer Congreso latinoamericano en la América Latina. El primer Congreso de la América Latina, y más aún, el primer Congreso latinoamericano en la América Latina. El primer Congreso de la América Latina, y más aún, el primer Congreso latinoamericano en la América Latina.

[illegible]

**EL SUPREMO PODER EJECUTIVO.** Encabeza, dirige, administra, ejecuta, y suprime, ordena y manda a todos, y a cada uno de los habitantes, que conforman el restante, y previene de guerra, paz, hambre, fuerza, y convenientes auxilios con sus facultades corporales y espirituales en la guerra con sus potentes armas, ejerciendo en el mundo, y conservando en su Manse con inalterable reinado.

Dado en el PALACIO FEDERAL de Guerra, firmado de los Ministros con el congoño del SUPREMO PODER EJECUTIVO, otorgado con el previsional de la Confederación, y reformado del indolente Secretario, con observación de D. Carlos.

CRISTÓBAL DE MENDOZA  
Presidente en turno,  
JUAN DE ESCALONA,  
MIGUEL PADRÓN  
JOSÉ TOMÁS LANTANA,  
Secretario.

Impulsivity, EANT.

# ACTA

10-11-12-13-14-15-16-17-18-19-20-21-22-23-24-25-26-27-28-29-30-31-32-33-34-35-36-37-38-39-40-41-42-43-44-45-46-47-48-49-50-51-52-53-54-55-56-57-58-59-60-61-62-63-64-65-66-67-68-69-70-71-72-73-74-75-76-77-78-79-80-81-82-83-84-85-86-87-88-89-90-91-92-93-94-95-96-97-98-99-100-101-102-103-104-105-106-107-108-109-110-111-112-113-114-115-116-117-118-119-120-121-122-123-124-125-126-127-128-129-130-131-132-133-134-135-136-137-138-139-140-141-142-143-144-145-146-147-148-149-150-151-152-153-154-155-156-157-158-159-160-161-162-163-164-165-166-167-168-169-170-171-172-173-174-175-176-177-178-179-180-181-182-183-184-185-186-187-188-189-190-191-192-193-194-195-196-197-198-199-200-201-202-203-204-205-206-207-208-209-210-211-212-213-214-215-216-217-218-219-220-221-222-223-224-225-226-227-228-229-230-231-232-233-234-235-236-237-238-239-240-241-242-243-244-245-246-247-248-249-250-251-252-253-254-255-256-257-258-259-260-261-262-263-264-265-266-267-268-269-270-271-272-273-274-275-276-277-278-279-280-281-282-283-284-285-286-287-288-289-290-291-292-293-294-295-296-297-298-299-300-301-302-303-304-305-306-307-308-309-310-311-312-313-314-315-316-317-318-319-320-321-322-323-324-325-326-327-328-329-330-331-332-333-334-335-336-337-338-339-340-341-342-343-344-345-346-347-348-349-350-351-352-353-354-355-356-357-358-359-360-361-362-363-364-365-366-367-368-369-370-371-372-373-374-375-376-377-378-379-380-381-382-383-384-385-386-387-388-389-390-391-392-393-394-395-396-397-398-399-400-401-402-403-404-405-406-407-408-409-410-411-412-413-414-415-416-417-418-419-420-421-422-423-424-425-426-427-428-429-430-431-432-433-434-435-436-437-438-439-440-441-442-443-444-445-446-447-448-449-450-451-452-453-454-455-456-457-458-459-460-461-462-463-464-465-466-467-468-469-470-471-472-473-474-475-476-477-478-479-480-481-482-483-484-485-486-487-488-489-490-491-492-493-494-495-496-497-498-499-500-501-502-503-504-505-506-507-508-509-510-511-512-513-514-515-516-517-518-519-520-521-522-523-524-525-526-527-528-529-530-531-532-533-534-535-536-537-538-539-540-541-542-543-544-545-546-547-548-549-550-551-552-553-554-555-556-557-558-559-560-561-562-563-564-565-566-567-568-569-570-571-572-573-574-575-576-577-578-579-580-581-582-583-584-585-586-587-588-589-590-591-592-593-594-595-596-597-598-599-600-601-602-603-604-605-606-607-608-609-610-611-612-613-614-615-616-617-618-619-620-621-622-623-624-625-626-627-628-629-630-631-632-633-634-635-636-637-638-639-640-641-642-643-644-645-646-647-648-649-650-651-652-653-654-655-656-657-658-659-660-661-662-663-664-665-666-667-668-669-670-671-672-673-674-675-676-677-678-679-680-681-682-683-684-685-686-687-688-689-690-691-692-693-694-695-696-697-698-699-700-701-702-703-704-705-706-707-708-709-710-711-712-713-714-715-716-717-718-719-720-721-722-723-724-725-726-727-728-729-730-731-732-733-734-735-736-737-738-739-740-741-742-743-744-745-746-747-748-749-750-751-752-753-754-755-756-757-758-759-760-761-762-763-764-765-766-767-768-769-770-771-772-773-774-775-776-777-778-779-780-781-782-783-784-785-786-787-788-789-790-791-792-793-794-795-796-797-798-799-800-801-802-803-804-805-806-807-808-809-810-811-812-813-814-815-816-817-818-819-820-821-822-823-824-825-826-827-828-829-830-831-832-833-834-835-836-837-838-839-840-841-842-843-844-845-846-847-848-849-850-851-852-853-854-855-856-857-858-859-860-861-862-863-864-865-866-867-868-869-870-871-872-873-874-875-876-877-878-879-880-881-882-883-884-885-886-887-888-889-890-891-892-893-894-895-896-897-898-899-900-901-902-903-904-905-906-907-908-909-910-911-912-913-914-915-916-917-918-919-920-921-922-923-924-925-926-927-928-929-930-931-932-933-934-935-936-937-938-939-940-941-942-943-944-945-946-947-948-949-950-951-952-953-954-955-956-957-958-959-960-961-962-963-964-965-966-967-968-969-970-971-972-973-974-975-976-977-978-979-980-981-982-983-984-985-986-987-988-989-990-991-992-993-994-995-996-997-998-999-1000-1001-1002-1003-1004-1005-1006-1007-1008-1009-1010-1011-1012-1013-1014-1015-1016-1017-1018-1019-1020-1021-1022-1023-1024-1025-1026-1027-1028-1029-1030-1031-1032-1033-1034-1035-1036-1037-1038-1039-1040-1041-1042-1043-1044

**N**uestros representantes de las Provincias Unidas de Caracas, Cumaná, Barinas, Margarita, Burriellos, Mérida y Trujillo, que tienen la Conferencia Americana de Venezuela en el Continente Mexicano, reunidos en Congress, y considerando la plaza y el estado presente de nuestros derechos, que revestidos por la legitimidad desde el 22 de Abril de 1810, y la consecuencia de la jurada de Bayona, y la descomposición del reino Español, por la conquista y sucesión de este reino. Damos, reconociendo así nuestra

# DE VENEZUELA.

tales que los comunistas, se desmarcará todo su anterior marxismo, se vaciarán sus principios, y se llevará a cabo una... perfecta integración, a la vez que habrá de darse a los Comunistas de España, puesto ya en los corrillos de guerra al extranjero, de administraciones que quieren perpetuar el sistema de los Russ Comunistes.

de alta jerarquía de la medicina primitiva, de nueva orientación, de muestra provechosa, y de la modernidad de nuestros principios; muestra la voluntad de nuestros hermanos de Europa, y nos hace sentir el estímulo de estudiar, no para burlarnos, no para hostilizar, sino para colaborar. Aguardo a conocimientos sobre nuestra ciencia, y si por vez o circunstancia fueran sobre todos los países del Mundo, importando no sea sólo para aplicación.

Si ha querido el mayor espíritu de nuestros hermanos, los promotores del Inspección pública del Mundo, y sus socios, tener que nosotros, nosotros, no nos oculte la falta de conocimientos, comunicaciones con nuestros hermanos, y para evitar el diagnóstico de la enfermedad, no nos oculte la prohibición nuestra muestra expresa cultural, para que en sus Corrientes, después de haber leído, en la obra de los hermanos, los países de alta jerarquía de medicina primitiva, de nueva orientación, de muestra provechosa, y de la modernidad de nuestros principios.

Para salidos y secundar las cifras de nuestra representación, cuando se viene obligado a conmemorar, nos movieron a una lucha marginada y disuelta, y negaron a la vez posturas de los Apuntes, degradados por el desprecio de los Cuadrados, las formas de la elevación, lo que era un acierto a nuestra actitud y buena fe, más allá que una consideración a nuestra inmensurable importancia política.

Se desean aceptar a los grupos de muestra justificados, han provocado los Chetumales de San Pedro, desmoronando todos sus esfuerzos, destruyendo crímenes, y utilizando con la industria el cadáver, y la construcción, todos los tentáculos que en diversos lugares han hecho algunos Americanos para la felicidad de su país, como lo fue en una de las reuniones más dignas, la reunión más digna.

[illegible]

**Par la Direction de Commerce**

Isidoro Antonio Lopez Mendez, Diputado a  
servicio. Juan G. Nuñez, Diputado de Unde-  
cimo. F. Fall, Diputado de San Sebastián.

concurrir a la felicidad de nuestros semejantes, en la cual quiere que cifremos la nuestra; y de esta manera ensanchar a nuestra vista la carrera de todo lo bello y lo grande". (47)

Creo que en este análisis del proceso histórico que termina deformando el cristianismo liberador en cristianismo legitimador de la opresión hay una aguda comprensión de sociología religiosa con importantes implicaciones teológicas: No es la religión ni el cristianismo en este caso, el que produce el desorden social y la dominación, sino a la inversa: una vez instaurada una sociedad de dominación los dominadores tratan —al menos con parcial éxito— de convertir al cristianismo en su aliado.

Estas son las ideas fundamentales de Roscio ya en 1811 donde en categorías liberales muy propias de los "ilustrados" de la época se adelanta en más de siglo y medio a la comprensión que la teología de la liberación —ayudándose de los aportes marxistas— hace de la religión y del cristianismo como liberador o como legitimador de una dominación.

En 1817 salió el documento pontificio en favor de Fernando VII del cual extraetamos algunos párrafos al comienzo de este trabajo.

La autoridad papal ponía en aprietos las conciencias cristianas que la tomaron en cuenta y Roscio ve la importancia de relati-

vizar este documento. El mismo Pío VII, siendo obispo de Imola había tenido una homilía defendiendo un proceso político de rebelión liberal parecido al de la América hispana. Roscio interviene en la edición de esta homilía en español en Filadelfia y lo prologa. Este documento "con nuevos argumentos demostrará que muy lejos de ser repugnante al cristianismo la forma popular de su gobierno, ella es la más conforme a la igualdad, libertad y fraternidad recomendadas en el Evangelio". (48)

Alega que la Escritura está contra los tiranos y a favor de la libertad de los pueblos: "Hasta el ciego mirará entonces "que abusa de ellas y las profana quien las interpreta contra la libertad del pueblo o contra el proceder de todas las naciones oprimidas y a beneplacito de sus opresores". (49)

Después de hacer alusión a una nota de un ministro de Fernando VII al Gobierno de los Estados Unidos contra los insurgentes americanos del Sur concluye: "Dejarnos intimidar con ella, sería un crimen y seríamos entonces indignos del carácter de cristianos y de la bendición de los santos Apostoles Pedro y Pablo. Leed os ruego el impreso que rebate por menor las fabulas y supercherías del tirano y sus satélites. Recurrid a lo menos a la práctica de los pueblos cristianos insurrectos contra la potestad opresiva de sus magistrados". (50)

Para Roscio eran muy importantes las buenas relaciones con el Papa como cabeza de la Iglesia. Así instruye a Peñalver y Vergara, comisionados en Londres, desde Angostura el 7 de julio de 1819: "Abrirán comunicaciones con el Papa como jefe de la Iglesia Católica y no como señor temporal de sus legaciones. Contra las imposturas de nuestros enemigos le declararán que la religión católica es la que se profesa en la Nueva Granada y Venezuela y en toda la América insurrecta contra la dependencia colonial y tiranía del Gobierno español. Le dirán que este mismo gobierno opresor y desolador de la América se jacta de ser auxiliado por el sucesor de San Pedro contra la emancipación y felicidad de estos países". (51) Y les da algunos de los argumentos ya señalados sobre la correspondencia entre la soberanía del pueblo y el Evangelio. Concluye: "En suma le proporcionarán las bases de concordato, y el nombramiento de una persona suficientemente autorizada para concluirlo en Venezuela". (52)

# EL TRIUNFO DE LA LIBERTAD SOBRE EL DESPOTISMO

Esta es la obra más amplia de Roscio. De sus 489 páginas dedica más de 200 a defender la soberanía del pueblo con testimonios de la Escritura desde Moisés a los Apóstoles, desde el libro de los Proverbios hasta las cartas de San Pablo. Todo ello es leído a la luz de las ideas políticas de la Ilustración en general y de Rousseau en particular. Roscio aborda la problemática de hacer compatible los postulados políticos que a la razón humana se le presentan en su época como de gran elevación humana, —decisivos para la humanización de la política y para la independencia de América— con la fe cristiana y las enseñanzas de la Escritura. Conforme a la razón humana habría unos axiomas políticos como hay unos principios matemáticos. La Biblia admite y respeta estos axiomas. Por ejemplo: “Por más que se afanen los despóticas y sus cortesanos, la soberanía ha sido y será siempre un atributo natural, e inseparable del pueblo. Es un dogma político y cuasi religioso”. (53) Naturalmente afirma que esta soberanía del pueblo viene en último término de Dios y por lo mismo no puede ser contradicha por la fe: El Dios de la razón y el Dios de la Biblia no se pueden contradecir.

Como se señaló antes, cuando en la Escritura aparecen capítulos que parecen apoyar la tiranía, Roscio aplica lo que hoy llamaríamos el principio de la inerrancia de la Escritura. Esta inerrancia es sólo en orden a la salvación pero no en las áreas correspondientes a las diversas ciencias incluida la política... “Tan falible era en el curso de los astros como en política el escritor de los libros de la Sabiduría y Proverbios”. (54)

A lo largo de la obra aparecen los términos roussonianos de “contrato social”, “voluntad general”, y otras ideas liberales como el poder legislativo como la parte más noble de la soberanía y producto de la “razón ilustrada”, y el gobierno como mero administrador”. (55)

En cuanto al Nuevo Testamento dice que “clara es pues la imposibilidad de hallar entre los libros de la nueva ley, un ápice que contradiga al dogma de la soberanía nacional”. (56) Y esto le parece lógico, pues la gracia no destruye la naturaleza..

Junto con la soberanía del pueblo defiende con textos y situaciones de la Escritura un conjunto de actitudes políticas necesarias para que en una sociedad dominada por el despotismo de los reyes pueda llevarse a cabo la implantación de esa soberanía. Al mismo tiempo trae argumentos contra las monarquías despóticas. Veamos algunas de estas posiciones políticas más como muestras significativas que como expresión exhaustiva: La legítima violencia: “Repeler la fuerza con

la fuerza es un derecho natural y común a todos los vivientes. A una violencia inicua debe oponer el pueblo una violencia justa para repelerla”. (57)

Por eso: “Todo movimiento popular o el de aquellas personas capaces de salvar al pueblo de la opresión, sea cual fuese el dictado que se le aplique, será meritorio y glorioso, todas las veces que se encamine a romper el yugo de la tiranía, a recobrar la independencia y libertad nacional, a librar de su angustia y trabajo al inocente, a indicar el ultraje de las leyes fundamentales de la sociedad. Conjuras y acechanzas para cualquiera de estos fines, son actos dignos de alabanza y honor” (58)

**Deber de desobediencia:** Cuando los magistrados no mandan conforme a la ley. Ejemplo de Moisés en la desobediencia al Faraón. La obediencia ha de ser racional y no ciega.

**El rechazo de la esclavitud:** Porque va contra la naturaleza querida por Dios y hay que obedecer antes a Dios que a los hombres.

Porque la condición de esclavo genera la

mentalidad servil y esclavos que prefieren su condición a la libertad. Esta tendencia se vió reforzada cuando "los asesores de la tiranía colocaron sus cadenas entre las bienaventuranzas y artículos de fe". (59)

"Fuera de nosotros, el infame tráfico de nuestros semejantes". (60)

**La identificación con la dominación como desviación cristiana:** "Ya en decadencia el primitivo espíritu de la Cristiandad decayó más y más con este exceso, con las riquezas, honores y privilegios mundanos. Desapareció la pobreza evangélica y comenzó la siembra de las semillas del nuevo poder. ¡Ojalá no se hubiesen propagado tanto en los siglos posteriores!" (61)

En la misma vida interna de la Iglesia ha desaparecido la vida democrática que caracterizaba a la primera comunidad como consta en los Hechos de los Apóstoles. La vida democrática duró "hasta que se disolvió la comunidad de bienes. Mitigada entonces la democracia, empezó la aristocracia" (62) **A parte del valor histórico de esta afirmación tiene gran importancia analítica el relacionar la democracia con la comunidad de bienes y la división económica de la sociedad con la antidemocracia.**

Con el tiempo "de la igualdad y fraternidad tan recomendadas en el Evangelio se pasó al señorío y vasallaje, desde que se reunieron en una sola persona el principio temporal y la vicaría de Jesucristo". (63)

**Cuando los déspotas políticos se dicen cristianos crean una contradicción:** "En su conducta manifiestan a todo el mundo o que el Evangelio no obliga a todos los cristianos, o que los déspotas y conquistadores no son sino cristianos de sólo nombre, mientras que están obrando contra los consejos y preceptos de Jesucristo" (64)

Roscio pone en lo económico, en la desviación de la pobreza evangélica, la dominación del hombre consentida y aún practicada en la Iglesia: "Este es uno de los excesos procedentes de los vicios que perverten la razón, corrompen la voluntad, y hacen que el más fuerte, el más astuto y

osado, labre su fortuna a costa de la miseria y esclavitud de sus semejantes. Reducida a solo nombre la pobreza evangélica por la execrable hambre de oro, no podía ser otro el fruto de esta reducción". (65)

**Ve los males graves que ha traído a la Iglesia la identificación de los clérigos con el poder:** "Inficionados del contagio feudal, reunieron en su persona el poder del cielo, y el poder de la tierra; empeñaban la espada y el cayado; confundían lo espiritual con lo temporal". (66)

En este orden de cosas va examinando históricamente las teorías políticas de dominación que han defendido los teólogos católicos y que son más una ideología autolegitimadora que teología inspirada en la liberación bíblica. Todas estas refutaciones las hace Roscio por tratarse de ideas que van contra la soberanía del pueblo. Los reyes no tienen un poder absoluto intocable dado por Dios. Su poder sólo tiene consistencia moral en tanto en cuanto se ajusta a la razón. En caso contrario, dice Roscio, se llega de la rebelión hasta el tiranicidio. Este es un tema al que dedica un capítulo aparte: "Moisés que dió a los hebreos el primer ejemplo de resistencia a la potestad tiránica, a que él mismo se hallaba subordinado, fue también el primero en allanarles la práctica del regicidio, cuando los conducía a la tierra de promisión". (67)

**La rebelión contra los tiranos:** Roscio recuerda la doctrina de Santo Tomás a este respecto: "Trantando ex profeso, este santo del gobierno de los príncipes, enseñaba que era lícita, y aún obligatoria la destrucción del tirano y de los que gobernaban tiránicamente. Guiado por su razón, por la Escritura, por la tradición de todos los pueblos libres, escribió lo mismo que han escrito los varones más sabios y virtuosos de todas las edades del mundo civilizado". (68)

Pero esta no es la doctrina que le enseñaron a Roscio bajo el monopolio ideológico del monarca Borbón que había logrado universidades y seminarios serviles: "Me confirmaba en este concepto el oír calificar de pe-

cado gravísimo, en las escuelas que yo cursaba, no solamente el regicidio, mas tambien el tiranicidio. En favor del monarca reinante, se exigía sin excepción alguna un juramento de no defender, ni aún como probable la opinión que sostiene el regicidio, y tiranicidio, contra las potestades legítimas". (69)

En el escrito titulado "El Patriotismo de Nirgua y Abuso de los Reyes" en 1811 había recordado esta situación y la practica de condenar a los defensores de dicha doctrina: "Para los de España fue tan placentera esta condenación que aceptándola en todas sus partes, le mandaron observar en las universidades y colegios, como punto cardinal de sus estatutos, ordenando que ninguno pudiese obtener cátedra ni grado literario, sin que antes jurase no defender, ni aún como probable, la opinion del regicidio y tiranicidio que antes de Wiclef había enseñado al célebre Francisco Juan Petit, y sostuvieron posteriormente los jesuítas. He aquí la verdadera causa porque fueron arrojados de los reinos y provincias de España: Todo lo demás fue un pretexto de que se valieron los tiranos para simular el despotismo y contener la censura y venganza que merecía el decreto bárbaro de su expulsion. También lograron extinguir la compañía..." (70)

Así mismo presenta largas disquisiciones para explicar la bondad cristiana y la compatibilidad escriturística de todo el conjunto de las ideas políticas de la Ilustración (las ideas democráticas actualmente vigentes en las democracias las sociedades de economía capitalista y de una u otra manera bloqueadas entonces al sentir y al pensar cristiano).

Seguramente más que cada argumento

particular lo importante y decisivo para Roscio desde el punto de vista cristiano, lo que trasciende lo circunstancial de aquella época y también lo circunstancial de cada pasaje de la Escritura es la discusión sobre el significado básico de la acción y revelación de Dios para el orden socio-político: ¿liberación u opresión? El defensor de la tiranía "se toma la libertad de interpretar a su modo la Escritura en lo político, en lo militar y demás ramos ajenos a la religión y sus dogmas, y pretende despojarme de esta misma libertad, cuando debo ejercerla en favor de los oprimidos y no de los opresores. Toda interpretación en su concepto es buena, cuando favorece a la tiranía, y pésima, cuando milita por la libertad". (71)

Este es el principio hermeneutico básico desde donde deben utilizarse los demás instrumentos de interpretación: desde el Dios liberador y su opción a favor del pueblo oprimido.

Depués hay otros enfoques básicos que hoy no podemos, compartir y son muy de la época. Por ejemplo una separación casi total entre el orden temporal y el espiritual, aquel funcionaría con la recta razón natural y este con unas disposiciones misteriosas reveladas. (72)

Roscio termina su larga obra con una oración que quisiera que pronto fuera realidad, rememorando la acción de gracias del anciano Simeón por haber visto al Savador: "Ahora, Señor (diré yo), dejarás a tu siervo en paz, porque mis ojos han visto la libertad saludable de mi país, y de todos mis semejantes. Estos son, Señor, los votos de mi corazón, y los que os tributo por la emancipación y felicidad de todos los oprimidos". (73)

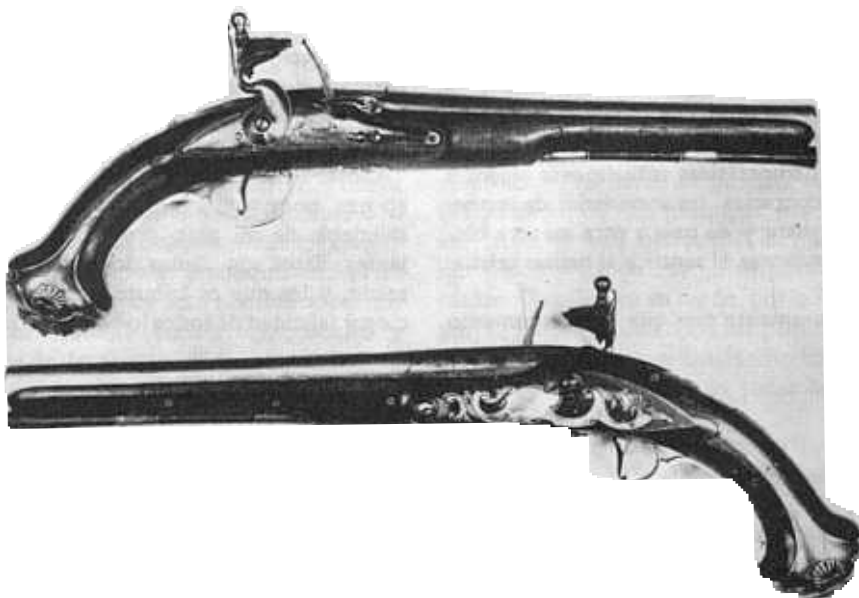




# REFLEXION FINAL

Sin duda alguna desde el punto de vista de la liberación del hombre y de la realización de los pueblos el modelo político liberal, la democracia república era un notable avance sobre la monarquía absoluta. Al cristiano Roscio se le presentó la tarea histórica de compatibilizar en la práctica y en la teoría la fe con los nuevos avances de la humanidad. La dificultad especial venía de haberse compenetrado tanto el cristianismo con el orden feudal y la monarquía imperantes que llegara a parecer orden natural e inmutable esa identificación.

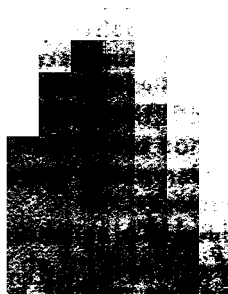
Roscio afirmó con todo apasionamiento el avance histórico que suponían la república y la emancipación de los pueblos americanos con respecto al régimen anterior. Naturalmente el tiempo se ha encargado de descubrir los problemas y las insuficiencias reales que ocultan este tipo de democracia. De manera que las nuevas formas de opresión ofrecen al cristiano nuevas tareas. Lo absoluto, lo que ha de caracterizar al cristiano de todos los tiempos en su enfoque de la política es esta búsqueda de alternativas históricamente viables a la opresión reinante, sabiendo que cada logro histórico abre la puerta a nuevas tareas pues se dan nuevas formas de opresión. Lo que aprendemos de Roscio no es el liberalismo político, sino la tarea de un cristiano por vincular la fe del futuro en contra de un orden de injusticia que había sido asimilado por la Iglesia como natural. El Espíritu de Dios en la historia actúa a través de aquellos hombres que en su libertad escuchan la invitación a trabajar por la liberación hacia la fraternidad de hijos de Dios en contra de cualquier forma de opresión que es sostenida por la idolatría y la falsa religión.



# Nota bibliográfica

- (1) Juan Germán Roscio. Obras Tomo III p. 168. Publicaciones de la Secretaría General de la Decima Conferencia Interamericana. Caracas 1953. En adelante todas las citas de Juan German Roscio se refieren a esta publicación de tres tomos.
- (2) Op. Cit. Tomo II p. 136
- (3) Ibidem.
- (4) Op. Cit. II p. 266 y 267
- (5) Cfr. Op. Cit. Tomo I Prólogo XXVI
- (6) Cfr. Op. Cit. Tomo III p. 114
- (7) Cfr. Op. Cit. Tomo II p. 137
- (8) Cfr. Guillermo Emilio Willwoll. Sequiscentenario de Juan Germán Roscio: Suárez-Rousseau-Roscio. Editorial Sucre-Caracas, 1974
- (9) Cfr. Op. Cit. Tomo II pp. 132, 133 y 134
- (10) Ibidem
- (11) Ibidem
- (12) Ibidem
- (13) Ibidem
- (14) Carta a Santander en Op. Cit Tomo III pag. 170
- (15) En el Prólogo de "El Triunfo de la Libertad sobre el Despotismo" en Op. Cit. Tomo I pag. 8
- (16) Ibidem
- (17) Op. Cit. Tomo I pag. 10
- (18) Ibidem
- (19) Op. Cit. Tomo I pag.19
- (20) Ibidem
- (21) Op. Cit. Tomo I pag. 20
- (22) Op. Cit. I p.45.
- (23) Op. Cit. I p.17
- (24) Op. Cit. I p.17
- (25) Citado por Hans Küng ¿Existe Dios? pag. 33; Ediciones Cristiandad
- (26) Rom. 8, 18-27
- (27) Op. Cit. II p.42
- (28) Op. Cit. III p. 29 y 30
- (29) Op. Cit. II p. 66 y 67
- (30) Op. Cit. II p. 78
- (31) Ibidem
- (32) Op. Cit. II p.79,80
- (33) Ibidem
- (34) Ibidem
- (35) Op. Cit. II p. 86
- (36) Ibidem
- (37) Op. Cit. II p. 87 y 88
- (38) Op. Cit. II p. 88
- (39) Obsérvese con qué acierto señala Roscio la importancia de la legitimación y la consiguiente sumisión voluntaria de los súbditos como sustitutivo eficaz del odiado recurso de la represión de las armas. El subrayado es nuestro.
- (40) Op. Cit. II p.89
- (41) Op. Cit. II p.90
- (42) Op. Cit. II pp. 90.91
- (43) Op. Cit. II p. 93
- (44) Op. Cit. II p.94

- (45) Op. Cit. II pp. 94 y 95
- (46) Ibidem
- (47) Op. Cit. II pp. 95 y 96
- (48) Op. Cit. II p. 105
- (49) Op. Cit. II p. III
- (50) Op. Cit. II p. 115
- (51) Op. Cit. II p. 243
- (52) Op. Cit. II p. 244
- (53) Op. Cit. I p. 35
- (54) Op. Cit. I p. 45
- (55) Op. Cit. I p. 54 y 55
- (56) Op. Cit. I p. 163
- (57) Op. Cit. I p. 197
- (58) Op. Cit. I p. 164
- (59) Op. Cit. I p. 312
- (60) Op. Cit. I p. 313
- (61) Op. Cit. I p. 322
- (62) Op. Cit. I p. 325
- (63) Ibidem
- (64) Op. Cit. I p. 327
- (65) Op. Cit. I p. 331
- (66) Op. Cit. I p. 332
- (67) Op. Cit. I 397. Se refiere al libro de los Numeros capítulo 21
- (68) Op. Cit. I p. 412
- (69) Ibidem
- (70) Op. Cit. II p. 97. Subrayado en el original
- (71) Op. Cit. I p. 446
- (72) Ver por ejemplo Op. Cit. I pp. 449 y 450
- (73) Op. Cit. I p. 465



Impreso en: FORMATECA  
 Telef. 036/31509  
 Guaremas

SUSCRIBASE A



UNA REVISTA CRITICA, DOCUMENTADA Y CONSTRUCTIVA  
44 AÑOS AL SERVICIO DE VENEZUELA

Editada por el

CENTRO GUMILLA

Avda. Cristóbal Rojas, No. 16

Santa Mónica

Apartado 40.225

Tfs. 661.28.40 y 661.95.15

CARACAS 104 - VENEZUELA

SUSCRIPCION ANUAL (10 números) Bs. 60,00

NUMERO SUELTO Bs. 7,00

# **CURSO DE FORMACION SOCIO-POLITICA**

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. Análisis Socio-Político de Venezuela
  - a) Período Colonial
3. Análisis Socio-Político de Venezuela
  - b) Siglo XIX
4. La Educación en Venezuela
5. Análisis Socio-Político de Venezuela
  - c) Siglo XX
6. Marginalidad venezolana
7. Realidad Indígena Venezolana
8. Los Medios de Comunicación en Venezuela
9. Análisis Socio-Económico de Venezuela I
10. Los Cristianos ante las Injusticias Sociales
11. Los Partidos Políticos de Venezuela
12. Venezuela y el Petróleo
13. La nacionalización del Hierro
14. La Propiedad Privada: Iglesia - Capitalismo - Socialismo
15. Cristianismo y Socialismo
16. Historia de la Lucha Armada en Venezuela
17. La Agricultura en Venezuela
18. El Productor Venezolano
19. Relaciones entre U.S.A. y Latinoamérica
20. La Corrupción en Venezuela
21. Análisis Socio-Económico de Venezuela II
22. La Existencia Campesina
23. Identidad Venezolana I
24. Crisis de la Izquierda, del Socialismo y del Marxismo